

RCRC

Cruz Roja Media Luna Roja

NÚMERO 2 · 2012 www.redcross.int

Las balas no acallan la valentía

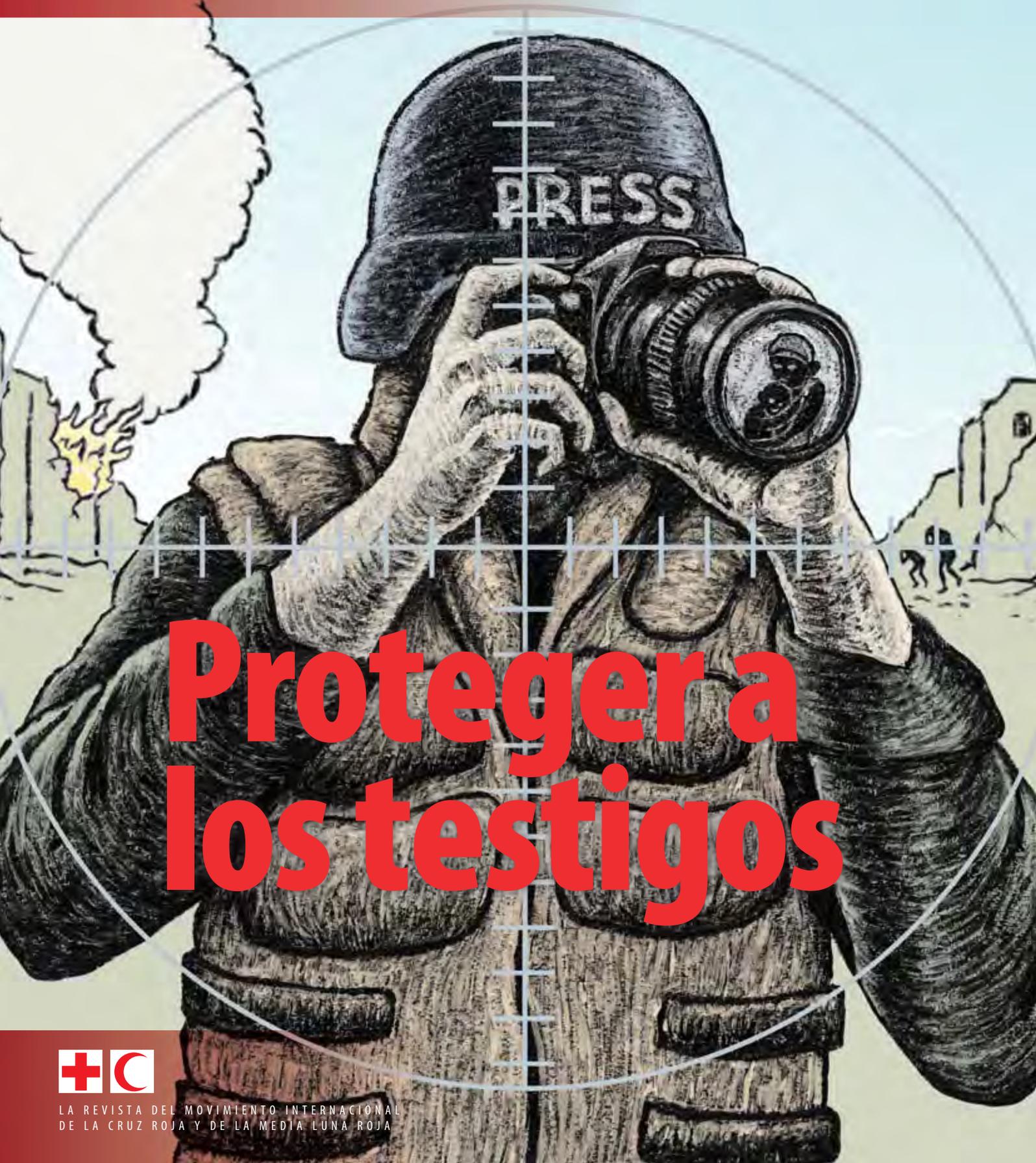
La Media Luna Roja Árabe Siria salva vidas

¡Demuéstrelo!

Los primeros auxilios basados en pruebas para las comunidades necesitadas

Extender la resiliencia

Romper el ciclo de la dependencia de la ayuda en Kenya



Proteger a los testigos



LA REVISTA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

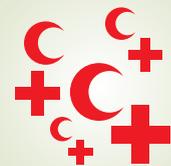
El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales.



CICR



Federation International de Societes de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

La Federación Internacional es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de sus 188 Sociedades Nacionales miembros. Juntos, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política. Orientada por la Estrategia 2020 –el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio–, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades”.

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 187 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se rige por siete Principios Fundamentales:

humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad.

Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un único objetivo fundamental: **ayudar sin discriminación a quienes sufren, contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.**

La seguridad de los periodistas es un asunto de interés humanitario

CUANDO UN PERIODISTA muere en el cumplimiento de su deber, la sociedad entera está en peligro. Estas muertes no sólo silencian al periodista, sino que también intimidan a los demás para que se autocensuren. En este sentido, la libertad de expresión (y con ello, el acceso a la información) es un "metaderecho", es decir un derecho del cual depende el cumplimiento de muchos otros derechos. Es la piedra angular de la democracia, la buena gobernanza, la rendición de cuentas y la capacidad de la sociedad para tomar decisiones fundamentadas.

En tiempo de conflicto, inestabilidad política violenta o desastre natural, la vida de los periodistas merece una protección especial, no sólo porque realizan actos heroicos frente al peligro, como sucede a menudo, sino también por el importante papel social que desempeñan. De lo contrario sería un mundo dominado por la ignorancia, los rumores y las suposiciones sin fundamento.

Pero el periodismo es un ámbito muy impugnado y los profesionales de los medios de comunicación a menudo se encuentran en situaciones vulnerables, bajo la amenaza tanto de los actores estatales como de los no estatales. En las dos últimas décadas, alrededor de 1.000 periodistas han resultado muertos en el cumplimiento de su deber, con un gran número de muertes registradas tan sólo el año pasado.

Mientras que las muertes trágicas de los corresponsales extranjeros atrapados en el fuego cruzado suelen ocupar los titulares, dos tercios de los periodistas mueren en contextos que no son un conflicto armado. La mayoría son periodistas independientes, que trabajan para un periódico o una emisora de radio local. El mayor peligro es el asesinato, no los accidentes, y un gran porcentaje de los reporteros que son asesinados ha recibido amenazas. El asesinato es la forma más extrema de censura y, en los países donde hay mayores riesgos, la impunidad es la norma.



El asesinato es la forma más extrema de censura y, en los países donde hay mayores riesgos, la impunidad es la norma.

Una forma de reducir el peligro es "elevar el debate" para llevarlo del plano local a niveles superiores. Los dirigentes nacionales deberían, por ejemplo, condenar enérgicamente el asesinato de periodistas. La investigación y la acción judicial podrían llevarse a cabo a nivel nacional y no local (con lo cual la injerencia política sería menos probable). Los periodistas locales deben vincularse con sus colegas internacionales y las organizaciones periodísticas y los grupos de la sociedad civil podrían exigir que los organismos regionales e internacionales presten mayor atención ateniéndose al derecho internacional de los derechos humanos.

¿Cómo proteger a los periodistas?

¿Ha llegado el momento de establecer un nuevo tratado internacional? ¿O aplicar mejor las normas ya previstas? Lea las diferentes opiniones:

www.redcross.int/journalists.

¿Necesitamos un nuevo tratado para proteger a los periodistas? En mi opinión, el actual marco jurídico internacional probablemente sea adecuado desde el punto de vista de las normas que reconoce. Lo difícil es aplicar las normas que ya existen. Las declaraciones u otros instrumentos similares en el marco de las Naciones Unidas y en el plano regional pueden ayudar a elevar el debate y aumentar la conciencia mundial.

Las organizaciones humanitarias también desempeñan un cometido importante en este ámbito. La línea directa del CICR para los periodistas, junto con la formación en materia de seguridad, primeros auxilios y derecho humanitario que imparten la Institución y las Sociedades Nacionales, son buenos ejemplos de lo que las organizaciones humanitarias pueden realizar. Sin embargo, los actores humanitarios pueden hacer más abogando por el cometido de los periodistas en situaciones de desastre natural y de violencia armada a fin de garantizar la transparencia, la rendición de cuentas y la sensibilización pública.

A los Estados y a la sociedad en general no se les debería decir simplemente que los periodistas necesitan protección. Es indispensable que valoren mejor el papel de los medios de comunicación en situaciones de catástrofe y conflicto para que todos podamos comprender mejor el mundo en que vivimos, ayudar a prevenir los conflictos, reducir las consecuencias de los desastres naturales y tomar decisiones informadas, sobre todo cuando lo que está en juego es tan fundamental.

Christof Heyns

Relator Especial de las Naciones Unidas sobre ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias. Profesor de derecho y codirector del Instituto de Derecho Internacional y Comparativo para África en la Universidad de Pretoria, Sudáfrica. Informe completo presentado al Consejo de Derechos Humanos sobre la protección de los periodistas, A/HRC/20/22

www.ohchr.org.

El Movimiento nuevamente de duelo

La Media Luna Roja Árabe Siria se vistió de duelo en julio por la pérdida de su quinto trabajador de salud, muerto mientras prestaba primeros auxilios y atención médica a las personas afectadas por los combates.

Khaled Khaffaji, miembro del personal de la Sociedad Nacional, fue muerto a tiros en Deir Ezzor, en el este de Siria, el pasado 9 de julio, mientras cumplía su deber en una ambulancia claramente señalada con el emblema de la media luna roja. "Estamos desolados. La pérdida de Khaled es totalmente inaceptable", dijo el presidente de la Media Luna Roja Árabe Siria, Dr. Abdul Rahman al Attar.

Menos de tres semanas antes, el 22 de junio, Bashar Yusif, socorrista voluntario, murió por los disparos que recibió en Deir Ezzor. (Véase página 12).

La muerte de Yusif se produjo apenas dos días después de que el CICR se enterara de que un miembro del per-

sonal que trabajaba en Yemen, Hussein Saleh, resultó muerto durante un ataque militar aéreo en la gobernación de Abyan, situada en el sur de Yemen. Saleh y otros tres colaboradores estaban evaluando la situación humanitaria en la zona, asolada gravemente por los enfrentamientos. "Estamos muy afligidos por la trágica pérdida de nuestro amigo y colega Hussein", dijo Eric Marclay, jefe de la delegación del CICR en Yemen, y agregó que Saleh prestaba ayuda a cientos de miles de personas desempeñando así un papel primordial dentro de su equipo.

Mientras tanto, siguen afluyendo a la Cruz Roja Británica y al CICR testimonios conmovedores a raíz del asesinato, en abril, de Khalil Dale, colaborador de salud durante mucho tiempo para la Cruz Roja Británica, que se encargaba del programa de salud para el CICR en Quetta (Pakistán) cuando fue secuestrado en enero.

En las cartas y mensajes publicados en Facebook, se describe a Dale como

una persona valiente, perseverante, inspiradora, compasiva y portadora de esperanzas para muchos. "Llevaré a Khalil por siempre en mi corazón y su memoria me dará fuerzas para seguir adelante", rezaba uno de los muchos mensajes.

El Movimiento finalmente tuvo una buena noticia cuando se enteró a mediados de julio que Benjamin Malbrancke, delegado del CICR secuestrado por individuos armados, el 21 de abril, en el norte de Yemen, había sido puesto en libertad. "Nos sentimos aliviados y muy contentos de tener a nuestro colega de vuelta con nosotros, en buen estado de salud", dijo Eric Marclay, quien dirige las operaciones del CICR en el país.

Agua potable para todos

En los últimos tres decenios, el proyecto de suministro de agua potable y saneamiento realizado por la Cruz Roja Nepalesa ha beneficiado a unos 3,7 millones de personas en las comunidades rurales del país, según un informe publicado por esta Sociedad Nacional el 22 de marzo, Día Mundial del Agua. Ello equivale a un 15% del objetivo establecido para Nepal en lo que respecta a agua potable y saneamiento, se observa en el informe. El informe fue tan solo uno de los muchos logros destacados en marzo por el Movimiento en todo el mundo, con el objetivo de llamar la atención sobre los problemas relacionados con el agua y el trabajo realizado para proveer de agua potable a las comunidades necesitadas.

Seguridad vial en Brasil

El Gobierno de Brasil adoptó para sus 26 capitales de estado una estrategia para la seguridad vial, ideada por la Asociación para la Seguridad Vial Mundial (GRPS), un proyecto acogido por la Federación Internacional. Esta estrategia, conocida con el nombre de estrategia de alianza proactiva, ha logrado disminuir el número de muertes y lesiones relacionadas con accidentes de tránsito en varias ciudades brasileñas. "Esta decisión es a todas luces un reconocimiento de la labor que han venido realizando en los últimos años las ciudades que ya participan en esta estrategia", afirma José Cardita, encargado de las actividades de GRSP en Brasil.

República Democrática del Congo: un llamado a preservar la vida de los civiles

La violencia se ha extendido a los lugares más recónditos e inaccesibles de

Testimonio

"Tuvo una vida de amor, no de odio. Una vida de bondad, no de crueldad. Siempre recordaremos a nuestro Khalil, como a un hombre comprensivo, como a un hombre que nos dio alegría a nosotros y a muchos otros".

Declaración de la familia de **Khalil Dale**, durante mucho tiempo colaborador de la Cruz Roja Británica y del CICR, tras su asesinato en Quetta, Pakistán.

Kivu Norte y Kivu Sur, en la República Democrática del Congo, afectando a un número creciente de civiles, según informa el CICR. "La mayoría de las víctimas son civiles, algunos de los cuales son niños de muy corta edad, ancianos o mujeres", señala Laetitia Courtois, jefa de la subdelegación del CICR en Bukavu (Kivu Sur). "Los enfrentamientos han obligado a los habitantes de pueblos enteros a huir, deteriorando una situación ya precaria".

"Los desastres no necesitan visas"

Cuestiones relativas a visas y permisos de trabajo para el personal de las operaciones internacionales de socorro en casos de desastre. Coordinación de las organizaciones humanitarias. Derechos, aranceles y trámites excesivos. Estos fueron algunos de los obstáculos con los que se toparon los grupos humanitarios durante las operaciones desplegadas en el Cuerno de África el año pasado, según los participantes en un taller organizado por la Federación Internacional, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas y la Cruz Roja de Kenya. El taller tenía por objetivo crear un mejor sistema de leyes y acuerdos en los Estados afectados por la sequía porque tal como observó un participante: "Un desastre no necesita una visa para cruzar las fronteras".

Informe del CICR: aumentan las violaciones del derecho humanitario en Colombia

Según un informe publicado en abril por el CICR, el año pasado hubo un aumento de las violaciones del derecho humanitario en Colombia, incluidos el desplazamiento forzoso, la amenaza de violencia, la violación sexual y el daño a los bienes de carácter civil. Los combates se han intensificado en muchos casos, con lo que a las comunidades remotas les resulta difícil acceder a los servicios básicos, como la salud, la educación, el agua potable y el transporte.



Fotografía: Reuters/Thomas Mukoya
cortesía de www.ialetnet.org

Se agudizan los combates en Sudán del Sur

Desde comienzos del año, el CICR ha redoblado sus esfuerzos para satisfacer las crecientes necesidades humanitarias en Sudán del Sur. A principios de abril, aumentaron las necesidades cuando se desencadenaron las hostilidades a lo largo de la frontera con Sudán. "A raíz de la violencia, muchas personas tuvieron que abandonar precipitadamente sus casas, a menudo dejando todo atrás, y encontrarse un lugar donde dormir en los campamentos improvisados", dice Melker Mabeck, jefe de la delegación del CICR en Sudán del Sur.

Índice humanitario

919: es el número de periodistas muertos a raíz de la violencia desde 1992, según el CPP (el 70% fueron asesinatos; el 18% murieron atrapados en medio de los combates; el 12% murieron debido a la violencia mientras cumplían misiones peligrosas).

1.335: es el número de hectáreas de bananas, mangos, pimientos, sandías, tomates y papayas cultivadas en 47 haciendas como parte del proyecto de seguridad alimentaria que la Cruz Roja de Kenya realiza a orillas del río Tana.

100.000: es el número de personas a las que la Cruz Roja de Kenya desea garantizar la recuperación de la sequía para 2015.

3,4 millones: es el número estimado de kenianos que están expuestos al riesgo de malnutrición durante la actual sequía en el Cuerno de África.

2,3 millones: es el número de personas asistidas en 2011 por los voluntarios que utilizan el enfoque de salud y primeros auxilios comunitarios de la Federación Internacional.

■ **Primera plana** 4
Proteger a los testigos

Los periodistas son a menudo las personas más expuestas a la realidad y los crímenes de la guerra. Son también testigos fundamentales del sufrimiento y las necesidades de las personas vulnerables en tiempo de conflicto y de desastre natural. Pero al mismo tiempo, suelen ser vulnerables a los ataques. ¿Qué pueden hacer los trabajadores humanitarios para ayudarlos a difundir las noticias y mantenerse a salvo mientras cumplen misiones peligrosas?

■ **Medios de comunicación** 10
Los tuiteos en todo el mundo

Cómo los medios sociales están transformando las intervenciones humanitarias. Mensajes de la Cruz Roja Japonesa, de la Federación Internacional y de otras Sociedades Nacionales sobre cómo manejar el actual entorno de los medios de comunicación.

■ **Sociedad Nacional** 12
Las balas no acallan la valentía

Demostrando un profesionalismo increíble, los voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria no han cesado de estar en primera línea, recuperando heridos, prestando primeros auxilios y entregando víveres y medicamentos en condiciones extremas.

■ **Crónica fotográfica** 14
La dignidad olvidada

Los reclusos de la prisión de Antanimora en Madagascar viven en condiciones de hacinamiento, insalubridad e inseguridad, olvidados por el mundo exterior. Las fotografías que se muestran en este reportaje han captado la vida diaria en Antanimora, donde las visitas periódicas del CICR y de las familias de los reos y los pequeños proyectos de rehabilitación buscan restaurar la salud y la dignidad de todos los presos.

■ **Detención** 18
"Old Bilibid"

En las cárceles como la de "Old Bilibid" de Manila, donde el hacinamiento plantea un grave problema, el

Artículos, cartas a la redacción y demás correspondencia han de remitirse a:

Cruz Roja Media Luna Roja

Apartado de correos 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza
Correo electrónico: rccr@FICR.org ISSN No. 1019-9357

Redactor

Malcolm Lucard

Versión en español

María Eliana Inostroza

Ana Elena Guyer

Responsable de edición

Paul Lemerise

Diseño

Baseline Arts Ltd, Oxford, RU

Diagramación

New Internationalist, Oxford, Reino Unido

Impreso en papel sin cloro. Swissprinters Lausanne SA, Suiza

Consejo de Redacción

CICR
Dorothea Krimitsas
Sophie Orr
Florian Westphal

Federación Internacional
Andy Channelle
Pierre Kremer
Jason Smith

"Llamado a la acción" del CICR aúna los esfuerzos de diversos asociados y de la Cruz Roja de Filipinas para mejorar la vida y la salud de los detenidos.

■ **Prácticas basadas en pruebas** 20
Los primeros auxilios se renuevan

Es el primero de una serie de artículos sobre los esfuerzos destinados a apoyar la labor del Movimiento basada en pruebas. Cómo las investigaciones de la Federación Internacional y de Sociedades Nacionales están dando un nuevo impulso a la forma en que se enseñan y se prestan los primeros auxilios en todo el mundo.

■ **Día Mundial de los Primeros Auxilios** 22
"Todos somos iguales"

El CICR y la Cruz Roja de Nigeria han unido sus fuerzas para enseñar a las comunidades asoladas por la violencia las mejores prácticas de primeros auxilios, adaptadas a una región donde el acceso a la atención médica es limitado y los suministros son escasos y difíciles de conseguir.

■ **Seguridad alimentaria** 24
Tiempo de escasez

En el Sahel, la temporada seca se ve agravada por el conflicto. Las secuelas del conflicto en Libia, el desplazamiento causado por los nuevos combates en Malí y la lentitud de la respuesta internacional se han sumado a los problemas de la región.

■ **Extender la resiliencia** 26

En el este de Kenya, los agricultores han recurrido a la ingeniosa idea de hacer harina para fabricar pizzas de las raíces de yuca resistentes a la sequía. Un poco más al norte, una hacienda de 1.335 hectáreas está transformando la economía alimentaria local y rompiendo el ciclo del hambre y la dependencia de la ayuda. ¿Pueden los proyectos de esta índole mantenerse y extenderse para satisfacer las necesidades de una región desesperada?

■ **Material** 29

Agradecemos la ayuda prestada por los documentalistas y el personal de apoyo del CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales.

La revista se publica tres veces por año en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso y se distribuye en 188 países con una tirada de 80.000 ejemplares.

Las opiniones de los autores no coinciden forzosamente con las del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se agradecen los artículos enviados por iniciativa propia pero no podrán ser devueltos a los autores.

Cruz Roja Media Luna Roja se reserva el derecho de modificar artículos y cartas antes de publicarlos. Los artículos y fotos que no lleven mención de "copyright" pueden reproducirse sin autorización previa, haciendo constar la fuente.

Los mapas que figuran en esta publicación son sólo con fines de información y no tienen ningún significado político.

En la portada: Ilustración de Anna Cooper. Fotografías de esta página, desde arriba: REUTERS/Julien de Rosa, cortesía de www.alertnet.org; Ibrahim Malla/Media Luna Roja Árabe Siria; Guillaume Binet/CICR; Heather Murdock; Claire Doole/Federación Internacional.



4. Proteger a los testigos



12. Las balas no acallan la valentía



14. La dignidad olvidada



22. "Todos somos iguales"



26. Extender la resiliencia



Proteger a los

Los periodistas son a menudo los primeros en exponerse a la realidad de la guerra y del sufrimiento de las personas vulnerables. Pero también pueden ser tomados como blanco. ¿Qué pueden hacer los trabajadores humanitarios para ayudarlos a mantenerse a salvo y publicar su reportaje?

ATEMPRANAS HORAS DE LA TARDE del 24 de mayo de 2012, el periodista de radio Ahmed Addow Anshur iba caminando por el Suuq Bo'le, un mercado del distrito de Dharkenley en Mogadiscio (Somalia) cuando fue asesinado a tiros por cuatro individuos que, según los testigos, escaparon precipitadamente en motocicletas.

Anshur murió en el acto por las heridas de bala que recibió en la cabeza y el pecho. Es el sexto periodista asesinado en el país este año. Si esta tendencia persiste, 2012 podría convertirse en uno de los peores



Dar testimonio

Durante un conflicto o un desastre natural, los periodistas y los trabajadores humanitarios tienen metas muy distintas. Los primeros quieren publicar un artículo, servir de testigo de lo que está ocurriendo sobre el terreno, mientras que los segundos tratan de llevar a las personas la asistencia que necesitan para sobrevivir.

Sin embargo, estas metas también convergen. Para los grupos humanitarios, los periodistas contribuyen a que se tenga en cuenta a las personas más vulnerables y sus artículos pueden motivar la respuesta internacional o local. Por su parte, los grupos humanitarios a menudo proporcionan la información y el acceso que los periodistas necesitan para dar cuenta de esos hechos.

Lamentablemente los periodistas, al igual que los trabajadores humanitarios, a menudo llevan a cabo su profesión corriendo grandes riesgos. El conflicto en Libia y Yemen y los disturbios civiles en Egipto, Siria y Túnez hicieron que 2011 fuera uno de los años en que murieron más periodistas. Mientras tanto, los periodistas que cubren las zonas de inseguridad o de conflicto en Colombia, la República Democrática del Congo, Irak o Pakistán enfrentan la amenaza de muerte, incluso cuando realizan reportajes de rutina sobre política, economía, delincuencia o desastre natural.

Hoy, el panorama de los medios de comunicación va cambiando más rápidamente que la índole de la guerra. A medida que proliferan las armas pequeñas y los grupos armados, también lo hacen los blogueros y los ciudadanos convertidos en periodistas que, a menudo equipados con apenas un teléfono móvil y una computadora portátil, transmiten imágenes directamente a todo el mundo desde las zonas adonde los medios de comunicación internacionales no pueden llegar.

En este mundo violento y de tecnología tan sofisticada, los periodistas que cubren las crisis humanitarias ¿necesitan una mayor protección en virtud de los Convenios de Ginebra y de sus Protocolos adicionales? Los grupos humanitarios ¿tienen la responsabilidad de intervenir en favor de los periodistas que, en cierto modo, podrían considerarse un grupo vulnerable?

Para más información sobre el periodismo durante los conflictos armados y los desastres naturales, visite nuestro sitio web, www.redcross.int.

📍 Sin periodistas como el fotógrafo francés Rémi Ochlik, el mundo no sabría nada de las importantes historias humanitarias del mundo. Antes de que Ochlik fuera asesinado junto con la corresponsal estadounidense Marie Colvin en la ciudad siria de Homs sitiada, en febrero pasado, realizó reportajes en Haití, la República Democrática del Congo y Libia. En esta foto se ve a Ochlik en El Cairo, Egipto, durante los disturbios civiles, noviembre de 2011.

Fotografía: REUTERS/Julien de Rosa, cortesía de www.alertnet.org

testigos

años para los periodistas somalíes desde 2009, cuando fueron asesinados nueve periodistas.

“La violencia hacia los periodistas se agrava cuando hay un período de transición política”, asegura Mohamed Ibrahim, periodista somalí independiente, que también trabaja como corresponsal del *New York Times* y es secretario general de la Unión Nacional de Periodistas Somalíes.

“Cuando la situación se politiza mucho, cada grupo trata de manipular a los medios ejerciendo una amenaza o matando a periodistas”, explica. “Además, las pandillas

que no están relacionadas con las facciones políticas también pueden verse involucradas en estos asesinatos”.

Como sucede con la mayoría de los ataques contra periodistas que se cometen aquí, se desconoce la identidad de los asesinos de Anshur y los crímenes más violentos contra los periodistas quedan impunes. Según el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ), con sede en Nueva York, 41 periodistas han sido asesinados en Somalia desde 1992, por lo que es el país del continente africano más peligroso para los trabajadores de los medios de comunicación.

En la imprecisa línea de combate de los conflictos modernos, los periodistas locales como Anshur son los que más riesgos corren. Los reporteros de guerra que se desplazan de un país a otro se enfrentan a peligros extremos, como lo demuestran los numerosos muertos registrados desde 2011 durante la violencia en Libia y Siria. Pero el grueso de los trabajadores de los medios de comunicación muertos son periodistas locales, ayudantes, traductores, choferes y trabajadores de los medios que ayudan en su labor a los reporteros de guerra internacionales.

“La mayoría de los periodistas que son asesinados son los que cubren la información a nivel local”, explica Mohammed Keita, que dirige las operaciones en África para el CPJ. “Ellos son mucho más vulnerables que los periodistas internacionales porque tienen escaso apoyo institucional y viven y trabajan en países donde el principio de derecho es débil”.

Esperanza de vida: 24 horas

Este clima amedrenta a los que tratan de dar a conocer las consecuencias humanitarias del conflicto o la inseguridad. “Nuestra esperanza de vida es de 24 horas, renovable”. Así es como describe Solange Lusiku la situación de los periodistas en la República Democrática del Congo, donde ocho han sido asesinados desde 2006.

Campeona de la libertad de prensa, Lusiku es redactora jefe y editora de *Le Souverain*, periódico independiente, en Bukavu, la capital de la provincia de Kivu Sur en el este de República Democrática del Congo, una región que respira violencia. Al igual que muchos periodistas y defensores de la prensa, Lusiku dice que la libertad de prensa no solo es vital para la democracia y los derechos humanos, sino también para cualquier intervención humanitaria eficaz.

“La prensa contribuye a la promoción de la democracia y también de la asistencia humanitaria”, precisa. “Los actores humanitarios necesitan a la prensa para presentar los hechos que requieren una intervención urgente o para alertar al público acerca de una situación peligrosa y desastrosa, incluso para informarle acerca del trabajo que han realizado”.

Mientras que los periodistas necesitan a menudo a los grupos humanitarios para desplazarse, conseguir estadísticas y tener acceso a las zonas peligrosas. Lusiku dice que los organismos de socorro también necesitan a los periodistas. “En situaciones de conflicto, necesitamos una prensa independiente a fin de disponer de información fidedigna que no ha sido censurada ni autocensurada”, añade. “Esto también permite a los trabajadores humanitarios orientar y planificar sus intervenciones”.

Por esta razón, sostiene Keita del CPJ, los grupos humanitarios deberían abogar por la protección de los periodistas. Durante las crisis naturales, como la actual sequía en el Sahel o el Cuerno de África, el estado de

“Hay que tener cuidado. Posteriormente, si se establecen tribunales o se hacen juicios internacionales, estos relatos pueden ser de gran ayuda durante la acción judicial”.

Tania Mehanna, periodista de la Corporación Libanesa de Radiodifusión y veterana reportera de conflictos internacionales.

la libertad de prensa en los países afectados debe ser parte del debate, afirma.

“Si un gobierno se dedica a minimizar la magnitud de la crisis en nombre de la protección de la imagen del país y puede manipular los datos sobre la crisis humanitaria, ello también repercutirá en la respuesta”, asegura.

¿Responsabilidad humanitaria?

Si esto es así, ¿cuál es el papel y la responsabilidad de las organizaciones humanitarias para con la prensa? ¿Protegen adecuadamente las normas que rigen los conflictos armados a las personas que arriesgan su vida para obtener noticias acerca de las realidades de la guerra u otras emergencias peligrosas?

Los acontecimientos recientes, desde las muertes y los secuestros más sonados de periodistas en Afganistán, Colombia, Libia, Pakistán y Siria hasta la creciente cifra total de muertos en el mundo (25 personas asesinadas a mediados de junio de 2012 por medios violentos, según el CPJ) indican que los periodistas son cada vez más vulnerables a los ataques en los lugares donde la información humanitaria es tan necesaria.

Desde 1992, el CPJ ha documentado 919 casos en los que periodistas murieron debido a actos de violencia. De ellos, el 70% fueron asesinados, el 18% quedó atrapado en el fuego cruzado durante el combate y el 12% murió por efecto de la violencia mientras se encontraba en misiones peligrosas.

Numerosas organizaciones nacionales e internacionales (como el CPJ, Reporteros sin Fronteras y la Federación Internacional de Periodistas) luchan enérgicamente por la libertad de prensa y una mayor protección de los periodistas. La mayoría imparte for-

El bloc del reportero

¿A qué protección tengo derecho?

De conformidad con el artículo 79 del Protocolo I adicional a los Convenios de Ginebra, los periodistas son protegidos como cualquier otra persona civil o no combatiente, a condición de que no participe en las hostilidades. No se les concede ningún régimen jurídico especial por la misión peligrosa que realizan. Sin embargo, en el artículo 79 los periodistas son reconocidos específicamente y se les confiere toda la protección dada a los civiles en tiempo de combate. Los periodistas acreditados como corresponsales de guerra ante las fuerzas armadas tienen la condición de prisionero de guerra si son capturados.

¿Son protegidos los reporteros que trabajan como empleados de las fuerzas armadas?

Los periodistas que trabajan como corresponsales o empleados de una sección de las fuerzas armadas se consideran objetivos legítimos de guerra, pero se les conferirá la misma protección que a los soldados si son hechos prisioneros.

¿Debo incorporarme?

Los periodistas también pueden optar por “integrarse” a las tropas militares. Esto significa que viajan con las unidades militares y se atienen a sus condiciones de seguridad. Los periodistas incorporados son protegidos como personas civiles en virtud del derecho internacional humanitario, pero no gozan de un régimen jurídico especial conforme al derecho a menos que las fuerzas armadas los acrediten y los reconozcan oficialmente como corresponsales de guerra. Asimismo, las tropas a las que acompañan son consideradas un objetivo militar legítimo. Muchos periodistas deciden no incorporarse porque su libertad de movimiento se ve limitada y no pueden trabajar de manera independiente.

mación a los periodistas sobre cómo protegerse en misiones peligrosas e impulsan públicamente acciones judiciales contra los crímenes perpetrados contra trabajadores de los medios de comunicación, que incluso investigan ellas mismas.

¿Un emblema para la prensa?

Algunos grupos de prensa afirman que ha llegado la hora de renovar y reforzar la protección, incluso de establecer un emblema especial para la prensa, que se codificaría mediante nuevas disposiciones en el derecho internacional humanitario (DIH).

En una conferencia internacional para la protección de los periodistas, celebrada en enero, Murad al Sharif, secretario general adjunto de la *Press Emblem Campaign* (PEC), reiteró el llamamiento de su organización en favor de una nueva convención internacional para proteger a los periodistas.

“Lo que es esencial hoy en día es concertar un tratado que garantice a los profesionales de los medios de todo el mundo un trato justo”, precisa al Sharif, que aboga por el establecimiento de un tratado que proporcione un sistema de seguimiento de las violaciones y enjuiciamiento de quienes atacan a los periodistas.

Dado que a menudo los periodistas se ven obligados a ponerse en peligro para realizar su trabajo, al Sharif dice que los reporteros necesitan un régimen jurídico especial y una protección que vaya más allá de la que ya se les confiere como personas civiles de conformidad con los Convenios de Ginebra y sus Protocolos adicionales (véase recuadro). La PEC, fundada en 2004, también cree que un emblema especial para la prensa podría contribuir a reducir el número de muertes no intencionales de los periodistas durante los combates.

Sin embargo, el llamamiento por una nueva convención no es universal. De hecho, muchos grupos de apoyo a los medios de comunicación y organizaciones humanitarias sostienen que lo que se necesita es un mejor cumplimiento de las normas existentes y no más normas.

Para estos grupos, un régimen jurídico especial o una categoría de protección particular para los periodistas plantea tantos interrogantes como los que resolvería un nuevo tratado. Por ejemplo: ¿Por qué sólo los periodistas? Muchos profesionales, desde ingenieros hidráulicos y de saneamiento hasta médicos, realizan una labor esencial para salvar vidas durante los conflictos. ¿Necesitan ellos también una protección especial? Y, ¿cómo decidimos quién es un periodista, especialmente en una época en que cualquier ciudadano que tenga un teléfono móvil con cámara puede hacer el trabajo de facilitar información?

Los autores originales del Protocolo I se habían planteado muchos de estos interrogantes cuando acordaron que la creación de un régimen jurídico especial para los periodistas podría debilitar las protecciones fundamentales previstas para todos los civiles. “Si se



La gran mayoría de periodistas asesinados en el desempeño de sus tareas son reporteros locales especialmente seleccionados como blanco. En esta foto, periodistas somalíes en los funerales de su colega, Abdisalan Sheikh Hasan, en el sur de Mogadiscio, diciembre de 2011.

Fotografía: REUTERS/Ismail Taxta, cortesía de www.alertnet.org

“En situaciones de conflicto, necesitamos una prensa independiente a fin de disponer de información fidedigna que no ha sido censurada ni autocensurada”.

Solange Lusiku, redactora de *Le Souverain*, en Bukavu, República Democrática del Congo.

aumenta el número de personas con un régimen jurídico especial, necesariamente se incrementará la cantidad de signos protectores, lo que tenderá a debilitar el valor protector de cada categoría protegida ya aceptada”, según un comentario del CICR sobre los debates que culminaron con la aprobación del Protocolo de 1977.

Para el CICR, que ha reconocido desde hace tiempo el papel fundamental que desempeñan los medios de comunicación al exponerse a la brutal realidad de la guerra, la protección de los periodistas es parte de su estrategia global para promover un mejor cumplimiento de las protecciones existentes para los civiles en virtud del DIH.

Uno de los objetivos principales del Plan de Acción cuatrienal del CICR para la aplicación del derecho internacional humanitario es alentar a los gobiernos para que tomen medidas concretas destinadas a proteger a los periodistas. Los esfuerzos sugeridos van desde mejorar la formación militar hasta fortalecer los recursos legales “para asegurar que... las violaciones no queden impunes”.

Dado que el enjuiciamiento por violaciones del derecho internacional humanitario a menudo ocurre ante los tribunales civiles o militares de los países que han firmado los Convenios de Ginebra, muchos juristas opinan que es fundamental fortalecer los sistemas jurídicos nacionales para poder poner fin a la impunidad de que gozan, en general, los responsables de la muerte de periodistas (véase Tribuna abierta, página 1).

Cuidarse la vida

Sin embargo, la verdadera dificultad es evitar, a toda costa, que los periodistas resulten muertos. Por esta razón, el CICR ofrece diversos servicios para los periodistas que trabajan en zonas donde hay peligro. Desde 1985, ha puesto a disposición una línea directa para los periodistas, las agencias de noticias y la familia de los periodistas que tienen problemas.

El CICR también ha intercedido en favor de los pe-

riodistas que se encuentran detenidos, secuestrados o heridos. Recientemente, la Institución actuó como intermediario neutral entre las partes en conflicto para conseguir el retorno seguro de Romeo Langlois, periodista de la cadena de televisión France 24, que fue capturado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia a finales de abril.

Cuando los periodistas mueren durante los combates, los actores del Movimiento a menudo ayudan a recuperar y restituir sus restos mortales. Por ejemplo, el CICR y la Media Luna Roja Árabe Siria participaron en la repatriación de los cuerpos de la periodista estadounidense Mary Colvin y del fotógrafo francés Rémi Ochlik, ambos muertos durante el bombardeo de la ciudad siria de Homs, en febrero de 2012.

Además, todos los años el CICR y algunas Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, ofrecen varias sesiones de formación en derecho internacional humanitario para periodistas con el fin de que sepan cómo manejar situaciones concretas que ocurren durante un conflicto.

Este año, el CICR también tiene previsto poner en circulación una nueva herramienta de formación audiovisual que, junto con la capacitación del personal del CICR, está destinada a ayudar a los periodistas a describir mejor los sucesos que presencian, entender cuándo se está respetando o violando el derecho y aprender cómo los protege el derecho internacional humanitario.

“No se trata en absoluto de convertir a los periodistas en abogados”, precisa Dorothea Krimitsas, jefa adjunta del CICR de relaciones públicas, encargada de dirigir la línea directa para periodistas e impartirles formación en DIH. “La idea es ayudarlos a encontrar las referencias que necesitan y conocer las complejidades del derecho internacional humanitario. Esto también les permite entender cuándo no se aplica el derecho

“Tras dos décadas de guerra, no hay escuelas ni institutos de periodismo. Por lo tanto, la mayoría de los periodistas somalíes no saben cómo se relacionan el derecho internacional o las normas de los Convenios de Ginebra con la información sobre el conflicto”.

Mohamed Ibrahim, periodista independiente y corresponsal del *New York Times*, radicado en Mogadiscio.

internacional humanitario y cuándo es necesario buscar la solución en otras ramas del derecho”.

La perspectiva humanitaria

Este tipo de formación puede influir muy positivamente en la forma en que se dan las noticias durante una guerra, dice Tania Mehanna, una veterana reportera que ha cubierto numerosos conflictos internacionales para la Corporación Libanesa de Radiodifusión. También ha organizado varios talleres del CICR sobre derecho internacional humanitario y periodismo.

En sus misiones durante las guerras en Afganistán, Irak y Líbano, por ejemplo, se enfrentó muchas veces con decisiones difíciles. Una de las preguntas que surgieron en cada uno de esos conflictos fue cómo se estaban utilizando ciertas armas, entre ellas las bombas en racimo y los agentes incendiarios como el napalm y el fósforo blanco.

“Cuando redactas un artículo puede ser muy útil proporcionar información sobre las armas prohibidas o sobre las que se pueden utilizar solamente bajo ciertas circunstancias”, asegura Mehanna.

“Hay que tener cuidado”, añade. “Uno tiene que estar bien seguro de que ciertas armas se han utilizado efectivamente porque todo lo que se diga se tomará muy en serio. Posteriormente, si se establecen tribunales o se hacen juicios internacionales, estos relatos pueden ser de gran ayuda durante la acción judicial”.

Para los periodistas de países como Somalia, este tipo de formación profesional es sumamente necesaria, afirma el periodista somalí Mohamed Ibrahim. “La mayoría de los periodistas aquí son jóvenes que ganan tan poco dinero que no pueden cubrir sus necesidades diarias”, dice. “Y tras dos décadas de guerra, no hay escuelas ni institutos de periodismo. Por lo tanto, la mayoría de los periodistas somalíes no saben cómo se relacionan el derecho internacional o las normas de los Convenios de Ginebra con la información sobre el conflicto”.

Elevar los niveles profesionales y éticos y promover la noción de que los periodistas son independientes y no toman partido en la política o el conflicto es otra manera de lograr que el periodismo sea una opción profesional segura en Somalia, precisa.

En lugares como Somalia, los periodistas a menudo informan, deliberadamente o no, sobre cuestiones relacionadas con el derecho internacional humanitario. Una mejor comprensión de los principios humanitarios y periodísticos, dice Ibrahim, no sólo podría ayudar a salvar la vida de los periodistas, sino también a publicar relatos sobre otras personas vulnerables afectadas por conflictos y desastres naturales.

“Durante la sequía, los periodistas somalíes llevaron a cabo una valiosa tarea”, dice Ibrahim. “Pero es imprescindible que adquieran más conocimientos para poder proporcionar información en situaciones humanitarias complicadas y peligrosas”. ■



“Testigos incómodos”

Tres preguntas para Solange Lusiku, redactora jefe y editora de *Le Souverain*, periódico independiente que se publica en el este de la República Democrática del Congo.

¿Cree usted que los periodistas locales están más expuestos que los internacionales?

No, creo que una vez en el terreno, los peligros son los mismos. Locales o internacionales, todos somos periodistas en el terreno. Sin embargo, sí recuerdo una vez cuando se cometieron las atrocidades en Kaniola, una aldea situada en el territorio de Walungu a más de 50 km de Bukavu, donde hombres, mujeres y niños fueron asesinados como cabras, los rebeldes me borraron el material de información, pero no se atreven a hacer lo mismo con un periodista internacional.

¿Se siente protegida por el derecho de la guerra? No, los señores de la guerra y los combatientes en el este de la República Democrática del Congo no tienen idea de las normas de la guerra. Una vez que empuñan un arma, pueden dispararle a cualquiera y cuando quieren. Además, los periodistas son testigos incómodos. Es mejor deshacerse de ellos.

¿Cree que puede reforzarse la protección de los periodistas? Sí, la protección de los periodistas es una prioridad ya que su labor permite tomar conciencia de lo que realmente está ocurriendo. Cuando comienzan los disparos, los periodistas no saben cómo protegerse. Capacitarlos sobre su propia seguridad es una necesidad.



Testigo de crímenes de guerra

Las imágenes de fotógrafos como Ron Haviv a menudo son un testimonio y una forma de expresar lo que otros no pueden decir. En Bosnia, Haviv acompañó a las fuerzas paramilitares serbias en 1992 y documentó la ejecución de los civiles bosnios, lo que más tarde se conocería como la "limpieza étnica". Más recientemente, en la República Democrática del Congo, captó los intentos de las partes contendientes de desplazar a la población y controlar el acceso a los alimentos y medicamentos. En una entrevista reciente, Haviv habló sobre cómo puede ayudar el periodismo a exponer las violaciones del derecho humanitario.

Cuando es testigo de una atrocidad como una ejecución, ¿qué le pasa por la mente?

Lo primero que pienso es: ¿hay algo que pueda hacer para evitar que esto suceda? A menudo, bastó con estar presente en algún lugar para que cambiara la dinámica. Puesto que hay un testigo, hay un forastero.

Pero todo es muy precario. Ya ocurrió delante de mí algunas veces y no pude detener el curso de lo que acontecía, tampoco se me permitió tomar fotos. Así que no había pruebas concretas. Por lo tanto, me prometí que si volvía a estar en la misma situación y no podía evitar que sucediera, tenía que arreglármelas de alguna forma para obtener alguna foto a modo de prueba. Por lo menos de este modo, las personas no mueren en vano.

¿Causaron algún efecto las fotografías de las ejecuciones?

Las fotografías fueron publicadas en varias revistas incluso antes de que se diera el primer disparo en Sarajevo y estaba muy seguro de que eran pruebas de lo que todos habían estado hablando. En un primer momento, las fotos no provocaron nada. Con el tiempo los bosnios las utilizaron para defender su causa y estimular así a la gente a que se enrolara entre sus filas, como una especie de propaganda. Finalmente, sirvieron en La Haya para formular acusaciones contra varias personas involucradas en crímenes de guerra en la ex Yugoslavia.

Durante una reciente misión que efectuó para cubrir la guerra en Libia, usted y otras personas tomaron fotos de un hospital de Trípoli, donde había indicios de que las personas habían sido atadas y ejecutadas.

Fueron los leales a Gadafi que cometieron las ejecuciones en contra de los rebeldes. Pero al mismo tiempo, era muy evidente que los rebeldes estaban ejecutando también a los leales a Gadafi. Frente a estas escenas, era sumamente importante, en primer lugar, que esas imágenes se dieran a conocer y, segundo, que otras organizaciones supieran adónde acudir para iniciar sus propias investigaciones. Para que se produzca la reconciliación, la gente necesita entender lo que ha ocurrido durante el período de transición.

🕒 El único sobreviviente de una matanza encuentra su casa en ruinas después de que el ejército bosnio arrebatara nuevamente el control de su pueblo a las fuerzas serbias en el otoño de 1995. Está de pie en lo que se cree que es una fosa común de sesenta y nueve personas, entre las que se cuentan sus familiares.

🕒 En 2011, periodistas entre los que figuraba Ron Haviv hallaron numerosos cadáveres en un hospital de Trípoli, donde aparentemente se habían producido ejecuciones. Fotografías: Ron Haviv/VII



Para más ejemplos de cómo informan los periodistas sobre el derecho internacional humanitario véase www.redcross.int.



Los tuiteos circulan por el mundo

La Cruz Roja Japonesa aprende que tomar parte activa en los medios de comunicación –en los tradicionales y en los sociales – es un aspecto fundamental de la respuesta a las crisis.

1 Minutos después de que se produjo el terremoto en marzo de 2011, la portavoz de la Cruz Roja Japonesa, Saya Matsumoto, comenzó a enviar a los suscriptores de todo el mundo, entre ellos muchos periodistas, “tuiteos” como éste a través de la red social Twitter.

2 Este vídeo de la Cruz Roja Japonesa, publicado en YouTube, muestra la rápida reacción del personal del hospital, la preparación para atender a una gran afluencia de víctimas y la transformación de la recepción en un área de triaje.

3 Una mujer es trasladada en camilla al hospital de la Cruz Roja en Ishinomaki después de que ella y su hijo fueron encontrados atrapados en los escombros nueve días después del tsunami, provocando un frenesí mediático internacional.

4 En el primer aniversario del terremoto y el tsunami, este vídeo, publicado en YouTube por la Cruz Roja Japonesa, muestra un simple mensaje de agradecimiento.

EN LOS DÍAS SIGUIENTES al tsunami ocurrido en marzo de 2011 en el noreste de Japón, el hospital de la Cruz Roja fue el único establecimiento de salud importante de la ciudad de Ishinomaki que no fue derribado y la iluminación alimentada por generador que emergía del edificio parecía un haz de luz en medio de la noche negra.

Aunque el hospital estaba saturado con la llegada masiva de personas que necesitaban atención y refugio, se produjo un verdadero apagón cuando se supo lo que pasaba en Ishinomaki. El aeropuerto más próximo estaba tan gravemente dañado que ni siquiera los helicópteros podían despegar o aterrizar. Las vías férreas y las carreteras estaban cortadas, y la destrucción era tan extensa que a los periodistas les llevó algún tiempo descubrir lo que estaba ocurriendo.

No fue hasta que un periodista de la agencia de noticias Kyodo vino al hospital y presentó un informe cuando los medios de comunicación comenzaron a llegar en masa al lugar y el hospital tomó la decisión de cambiar la política que limitaba el acceso de los medios a un área especial para la prensa durante los desastres de gran escala.

El director de la División de Planificación y Comunicación, Masaaki Abe, decidió acoger a los medios de comunicación en la mayor medida posible (mediante llamadas telefónicas o personalmente, a diferentes horas) facilitando toda la información que fuera posible. Su intención fue compensar la falta de noticias durante los primeros dos días y no dejar que el accidente de la central nuclear empañara los acontecimientos en Ishinomaki, por lo que pidió a los miembros

del personal que cooperaran en la mayor medida posible con los medios de comunicación.

Un canal de información importante

No siempre fue fácil. El personal no estaba acostumbrado a las cámaras, las preguntas y las peticiones de los medios de comunicación. Pero como las autoridades públicas no actuaban, los medios fueron un canal esencial para difundir mensajes importantes sobre lo que necesitaba la ciudad, lo que el hospital y los equipos médicos estaban haciendo y las dificultades que enfrentaban los socorristas.

“Los medios de comunicación no siempre son un obstáculo para las actividades médicas”, señala Tadashi Ishii, coordinador de la gestión en casos de desastre del hospital. “A través de este desastre, he aprendido que los medios de comunicación pueden ser un asociado”.

Se permitió incluso a los periodistas asistir a la reunión de coordinación diaria de los equipos médicos. Así que cuando surgieron las noticias de última hora –como cuando dos personas fueron encontradas con vida nueve días después del tsunami– el hospital pudo responder de manera efectiva. Después de haber sido hallados a las cuatro de la tarde, los sobrevivientes fueron trasladados al hospital a las cinco para recibir tratamiento. A las ocho de la noche, el hospital organizó una conferencia de prensa junto con un miembro de la familia de los sobrevivientes.

Manejar tuiteos erróneos

Al mismo tiempo, la Cruz Roja Japonesa decidió recurrir a los medios sociales y, en los días posteriores al terremoto y al tsunami, tuiteó mensajes sencillos



¡Más en la web!

Informes desde el lugar del desastre:

en un programa de la Cruz Roja Británica se está tratando de cambiar la manera en que los medios cubren las emergencias.

Interrumpimos este programa:

cuando la Corporación de Radiodifusión Australiana pasa a informar desde la Cruz Roja.

Véase www.redcross.int

acompañados por fotografías a fin de dar a conocer la urgencia de la respuesta de la Sociedad Nacional.

En cuatro días, del 11 al 14 de marzo, los tuitos de @federation (la cuenta Twitter de la Federación Internacional) llegaron a más de 2,2 millones de personas.

Pero eso no quiere decir que la experiencia que tuvo la Cruz Roja Japonesa con los medios de comunicación después del tsunami haya sido siempre fácil. Una afirmación incorrecta, publicada una primera vez en un blog y luego copiada en Twitter, señaló que la Cruz Roja Japonesa estaba cobrando un 20% por ciento por gastos de administración sobre todos los donativos, recuerda Saya Matsumoto, responsable de comunicación de la Cruz Roja.

Eso a su vez llevó a que la prensa se tornara negativa y la Cruz Roja Japonesa tuvo que tomar la decisión de

poner los puntos sobre las íes. “Tuvimos que publicar un anuncio en el periódico en el que se aclaraba que el 100% de todos los donativos se iba a entregar a los sobrevivientes y que no nos quedábamos con ningún porcentaje”, precisa Matsumoto y agrega que si bien la cantidad que costó el anuncio era relativamente pequeña, podría haber servido para las actividades de socorro.

“De esta experiencia aprendí que en el mundo de Internet, hay que tener mucho cuidado con lo que se dice”, señala Matsumoto. “Es posible tuitear cualquier cosa y ello tomar un cariz que uno no desea. Twitter se ha convertido en una herramienta importante, que puede influir en la opinión pública. Si no se responde a los tuitos que difunden información errónea, muchas personas pueden verse inducidas a error”. Para más información: www.redcross.int.

Facebook y Twitter han puesto de cabeza los medios de comunicación

#Pregunta para el Movimiento: ¿cómo utilizar los medios de comunicación sociales para aumentar la conciencia humanitaria?

El terremoto de magnitud 8,7 grados que sacudió la costa de Sumatra (Indonesia) el pasado 11 de abril, también se sintió en la oficina zonal de la Federación Internacional para Asia y el Pacífico, situada en Kuala Lumpur (Malasia). Ante el temor de que se repitiera el tsunami ocurrido en el océano Índico en 2004, la unidad de comunicaciones abrió inmediatamente su propia cuenta en Twitter, a la que se añadieron los datos de las personas de contacto de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja sobre el terreno. En cuestión de minutos, la BBC, la CNN y Al Yazira pedían entrevistas guiándose por la información facilitada por el responsable de comunicación de la Federación Internacional en Twitter.

En las emergencias de evolución rápida, Twitter ha resultado ser una herramienta sumamente eficaz para captar la atención de los medios sobre una crisis. Las noticias de último momento aparecen en la “esfera de Twitter” antes de ser difundidas en los noticieros de televisión. Para que el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se considere una organización de intervención rápida creíble es indispensable que difundamos información útil y pertinente en los medios sociales inmediatamente después de ocurrido un desastre.

El efecto que tiene Twitter puede medirse no solo por su alcance. De hecho, las conversaciones que se generan en ese espacio son la herramienta perfecta para las organizaciones humanitarias, ya que pueden expresarse a un nivel más emotivo y personal, lo cual suscita a su vez un mayor interés entre el público.

Gracias a las plataformas de los medios sociales, tenemos la posibilidad de explicar cómo prestamos ayuda y cómo el público puede ayudarnos. Podemos dar a conocer testimonios directos conmovedores, subir fotografías casi en tiempo real,

sensibilizar acerca de determinados temas que nos preocupan, contestar preguntas y rectificar información errónea. Pero en esta época del “periodismo del ciudadano”, ¿con qué escollos podrían toparse las organizaciones humanitarias en los espacios donde no tenemos el control de la redacción? Para una organización como el CICR, los riesgos son evidentes. Al actuar en entornos políticos sensibles, propagar información errónea en la “esfera de los blogs” podría tener consecuencias nefastas para la seguridad operacional y el acceso a las personas vulnerables.

Lo que más preocupa al CICR hoy es que mediante la repetición en los medios sociales, la “verdad de algunos” se convierta en la “verdad de todos”. Manejar la información errónea y los riesgos que supone para la reputación la crítica negativa en las plataformas de los medios sociales requiere rapidez, habilidad y destreza. No se puede desatender la planificación anticipada en la gestión de las crisis y es necesario optimizar la cadena de mando para las firmas de las declaraciones públicas si queremos participar con autoridad y convicción en las cuestiones que requieren respuestas inmediatas.

Pero, en última instancia, las oportunidades compensan los riesgos. Los medios sociales están aquí para quedarse y no podemos plantearnos no entrar en ellos. Por su naturaleza misma, Facebook y Twitter derriban las barreras jerárquicas, permitiendo a los voluntarios convertirse en los comunicadores de su Sociedad Nacional. Los dirigentes de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja deben adaptarse a este cambio y aprovechar el enorme potencial que tienen en sus miembros.

Patrick Fuller

Responsable de comunicación de la zona de Asia y el Pacífico de la Federación Internacional.



Las balas no acallan la v

Mientras el mundo sigue con los ojos puestos en el conflicto armado que azota Siria, la Media Luna Roja Árabe Siria carga sobre sus hombros gran parte de la asistencia humanitaria que se está prestando en ese país. Sus voluntarios y colaboradores han dado muestras de una dignidad inquebrantable en medio del combate, evacuando heridos, brindando primeros auxilios, entregando una ayuda alimentaria y médica tan necesaria. La Sociedad Nacional siria, único grupo humanitario que tiene acceso a la mayor parte del país, ha sido un asociado fundamental para el CICR, la Federación Internacional y otros actores humanitarios que se empeñan en llevar la asistencia a donde más se necesita. Pero el precio que ha tenido que pagar la Media Luna Roja Árabe Siria ha sido muy alto. Desde que estallaron los enfrentamientos el año pasado, cinco voluntarios y colaboradores socorristas (entre ellos el secretario general) y dos miembros de la Junta de la Sociedad Nacional han sido asesinados. Las fotografías y citas que se muestran a continuación rinden homenaje a una Sociedad Nacional que no escatima esfuerzos por cumplir su misión en el infierno en que se ha convertido Siria.





Los funerales del socorrista de la Media Luna Roja Árabe Siria, Mohammad al Khadraa, asesinado en abril en Douma mientras se encontraba en un vehículo de la Media Luna Roja con emblema bien visible.

Médicos de la Media Luna Roja Árabe Siria y residentes ayudan a una mujer en el lugar de una explosión en Damasco, el mes de mayo.

Voluntarios distribuyen alimentos y otros suministros en la ciudad de Homs sitiada.

Médicos de la Media Luna Roja Árabe Siria proporcionan medicinas, alimentos y otros servicios vitales a la ciudad de Bludan en febrero.

Todas las fotografías de Ibrahim Malla, Media Luna Roja Árabe Siria, exceptuando la de arriba derecha: REUTERS/Khaled al Hariri, cortesía de www.alertnet.org



alentiá



Crónica fotográfica



➤ Más de 2.600 personas se encuentran encarceladas en la Penitenciaría de Antanimora, una instalación diseñada para albergar a 800 detenidos. En cada edificio, se han erigido varios niveles con el fin de dar cabida al gran número de detenidos. Sin embargo, muchos duermen lado a lado en el suelo, en terribles condiciones de hacinamiento.

Incluso antes de que la crisis política se apoderara del país en 2009, Madagascar era uno de los países más pobres del mundo. La suspensión de la mayor parte de la ayuda financiera por los donantes al país debido a la crisis asestó un duro golpe al sistema carcelario, que ya estaba en muy mal estado. Los reclusos en las cárceles de Madagascar viven en condiciones de hacinamiento e insalubridad, olvidados por el mundo exterior. Como en muchas partes del planeta, la condición de preso conlleva un fuerte estigma para los detenidos y sus familias. Muchos, en la cárcel de Antanimora por ejemplo, hace más de diez años que no ven a sus hijos. Para muchas familias, son tantos los kilómetros y tanta la vergüenza que no se justifica un viaje largo y arduo para visitar a sus parientes detenidos. Las fotografías de Guillaume Binet que se muestran a continuación son una ventana abierta a la vida cotidiana en la cárcel Antanimora, donde las visitas periódicas del CICR y de los familiares, junto con las obras de reparación del edificio, la construcción de letrinas y la mejora de las cocinas, contribuyen a restablecer la salud y la dignidad de todas las personas encarceladas. Texto de Marie-Servane Desjonquères del CICR.

La dignidad olvidada

➤ Las zonas al aire libre entre los recintos dan a los detenidos la oportunidad de caminar, hacer ejercicio y hacer sociabilidad dentro de los límites marcados con polvo de color blanco por las autoridades penitenciarias. En algunos de los patios de la cárcel, los detenidos han puesto en marcha mercados abiertos donde los que tienen los medios pueden comprar alimentos, jabón, cigarrillos o cortarse el pelo.





🕒 Cada tarde, los detenidos hacen fila para que les sirvan una comida compuesta simplemente de raíces de yuca hervida. Algunos pueden comprar comida y cocinarse en sus alojamientos.



🕒 Cuando los familiares visitan a sus parientes detenidos están separados por dos rejillas que se encuentran a unos dos metros de distancia. Los detenidos reciben visitas dos veces por semana y cada una dura solo diez minutos. Dado que algunas familias deben hacer un viaje de varias horas para llegar a Antanimora, muchas deciden simplemente no visitar a sus seres queridos.

Crónica fotográfica



➤ La vida tampoco es fácil para los funcionarios penitenciarios. En ciertas áreas de la prisión, un guardia puede estar a cargo de la vigilancia de 250 detenidos. Esto significa muchas veces tomar decisiones difíciles, como cuando los presos se enferman durante la noche y piden que los dejen salir de sus celdas.

➤ Hay pocas actividades organizadas para los encarcelados en Antanimora, y muchos grupos religiosos los visitan con regularidad para proponerles orar y cantar.





☞ En la sección de mujeres de Antanimora, los niños nacidos tras las rejas pueden vivir con sus madres hasta los 18 meses, luego son entregados a parientes o asociaciones de ayuda que acostumbran llevar a los niños los fines de semana para que los pasen con sus madres. Hay un pabellón especial de la cárcel para madres y bebés, donde también se plantea el grave problema del hacinamiento.

☞ Como en muchas otras cárceles del mundo, el CICR realiza visitas periódicas a los detenidos para hablar con ellos, y con las autoridades, sobre las condiciones de la prisión y el trato que reciben. En algunos casos, los presos pueden intercambiar noticias con sus familiares.



EN UN DETERIORADO EDIFICIO del siglo XIX, construido originalmente por los gobernantes coloniales españoles en el corazón de la capital filipina, Manila, cerca de 4.000 reclusos varones se amontonan en un espacio diseñado para 1.800 personas. Enclavada entre los centros comerciales y una estación de metro, la prisión de “Old Bilibid”, que significa simplemente “antigua cárcel”, es el principal centro de detención de Manila.

En uno de los 14 dormitorios, cuyas paredes de concreto están cubiertas por un techo de chapa corrugada, la coordinadora adjunta de protección, Kirsty Macdonald, hace una visita a Ruben*, un detenido de seguridad (designación dada a las personas imputadas por delitos relacionados con los conflictos internos del país), que lleva en la cárcel más de cuatro años y que sigue en espera de un juicio.

En los dormitorios se han improvisado unos compartimentos contruidos con madera contrachapada y cartón. El hacinamiento es tal que solo algunos presos tienen acceso a ellos, por lo general los que tienen cierto poder o dinero.

Ruben durmió en el suelo de uno de los pasillos durante dos años y solo recientemente logró ahorrar suficiente dinero para comprar su propio compartimento, donde apenas le cabe el colchón.

“Lo peor”, explica Macdonald, “es que la cárcel está construida en una zona baja, así que cada vez que llueve, se inundan los dormitorios”. Los reclusos que gozan de cierto poder o tienen dinero consiguen compartimentos en el piso superior, pero otros, como Ruben, no tienen otra opción que estar en la planta baja y a menudo les toca lidiar contra el agua que empuja colchones y ropa.

La visita a Ruben es un ejemplo de las actividades habituales que lleva a cabo el CICR en favor de los detenidos en todo el mundo. Los delegados le hacen preguntas sobre sus condiciones de vida, los contactos que tiene con su familia y el progreso de su proceso ante los tribunales, tema respecto del cual Ruben se siente cada vez más frustrado.

Llamado a la acción

Sin embargo, las actividades de Macdonald no concluyen con la visita a Ruben, pues en los últimos años el CICR ha ampliado su campo de acción y emprendido una ambiciosa y amplia iniciativa titulada “Llamado a la acción”. La idea es sencilla: mejorar las condiciones de vida en las cárceles filipinas y ayudar a agilizar los procedimientos judiciales para que los detenidos no tengan que esperar años antes de que se pronuncie un fallo.

Pero es una tarea compleja y desalentadora. Hoy Macdonald también se reunirá con el director de la cárcel, Ruel Rivera, para hablar sobre la instalación de un sistema de drenaje que permita reducir las inundaciones y abordar luego un tema mucho más delicado: el tiempo durante el cual los reclusos permanecen en “Old Bilibid”.



“Old Bilibid”

En Filipinas, el CICR tiene por objetivo mejorar las condiciones de detención a través de la reforma del sistema judicial, la mejora de la atención de salud y el restablecimiento del contacto entre familiares, servicio a cargo de la Cruz Roja de Filipinas.

Las estadísticas son asombrosas. De 3.986 detenidos, solo 210 han sido procesados y condenados. Los otros siguen esperando la vista o la conclusión de su causa. Un hombre lleva allí 17 años y aún no ha recibido la sentencia. Por lo general, los tiempos de espera pueden variar de cinco a diez años.

Los retrasos son una fuente de frustración no sólo para los internos, sino también para el director Rivera, que debe manejar una cárcel superpoblada, simplemente porque el sistema judicial es lento e intrincado.

Las causas pasan de mano en mano: policía, fiscales, tribunales y vuelta a empezar. Algunos funcionarios a veces hasta desconocen el tiempo que la persona lleva detenida y todos se sienten abrumados por la desmedida acumulación de causas.

Por ello, el CICR, junto con funcionarios penitenciarios y jueces, también está trabajando en un grupo destinado a identificar a los detenidos con más años de



“Debemos cooperar si no no avanzamos. Estamos hablando de una reforma total del sistema [judicial], así que la tarea es enorme”.

Marlo Magdoza-Malagar, jueza del Tribunal Metropolitano de Manila.

En la sección de los hombres de la vieja cárcel de Manila, cerca de 4.000 presos viven en un espacio destinado a 1.800 personas.

Fotografía: L. Piojo/CICR

cárcel y tratar de que sus procesos no se demoren tanto. “A veces”, dice Macdonald, “lo que falta es solo un documento que debe llevarse al tribunal competente”.

Un día en el tribunal

Ese día, el objetivo de Macdonald es ayudar a encontrar algunas soluciones en este complejo sistema jurídico nacional. Después de la visita a la cárcel, se dirige a la oficina de la jueza Marlo Magdoza-Malagar, que se encarga de coordinar los tribunales metropolitanos de Manila y quizás tenga la posibilidad de acelerar algunos de los procesos más lentos.

Apenas entró en la oficina de la jueza situada en la alcaldía de Manila, a la delegada le quedaron claras las dificultades que enfrenta la jueza. En la sala contigua a su oficina, varios empleados auxiliares están sentados en unos escritorios estrechos detrás de una gran cantidad de papeles apilados. Un par de computadoras anticuadas no parecen adecuarse al trabajo con tal cantidad de expedientes.

En la oficina misma de la jueza Malagar, el panorama es similar. Es un espacio pequeño sin ventanas, donde no hay un centímetro cuadrado que no tenga expedientes. Sin embargo, la jueza se siente optimista. Después de ponerse en contacto con varios tribunales de Manila, sobre todo para agilizar los procesos más lentos, señala que varios de ellos le respondieron el mismo día; ella cree que es un excelente progreso.

“Debemos cooperar si no no avanzamos”, dice Malagar, una acérrima defensora del llamado a la acción. “Estamos hablando de una reforma total del sistema [judicial], así que la tarea es enorme”.

“Mi marido se está poniendo viejo”

En otra zona de Manila, en la sede de la Cruz Roja de Filipinas, los familiares de los detenidos buscan apoyo emocional y económico tras años de espera.

Aquí las madres pueden hablar con los consejeros sobre las dificultades de arreglárselas solas y pueden recibir apoyo económico para pagar los viajes a menudo largos hasta las cárceles donde sus esposos, hijos o hermanas se encuentran detenidos.

Entre los que se reunieron en el edificio de la Cruz Roja figura Ami*, una mujer con siete hijos, cuyo marido lleva 12 años detenido. El hijo menor de Ami nació cuando su padre estaba encarcelado y todos sus hijos, dice, “siempre me preguntan cuándo lo van a liberar”.

Con la ayuda de la Cruz Roja de Filipinas y el apoyo del CICR, Ami se las arregla para visitar a su marido cuatro veces al año; un largo viaje que le lleva un día entero.

La mujer llora mientras pregunta si hay algo nuevo sobre su caso. Ella, como tantos otros familiares de detenidos, ha recibido escasa información de las autoridades y, a pesar de que ha oído que el juicio de su marido ha finalizado, ni ella ni su marido han sabido nada acerca de un veredicto o una fecha de liberación.

“Nos contamos anécdotas”, dice de sus visitas a su esposo, “y yo le doy noticias de los niños”.

“Pero”, continúa con cansancio, “mi marido se está poniendo viejo”. ■

Imogen Foulkes

Corresponsal de las Naciones Unidas para la BBC en Ginebra, Suiza.

*Nombre ficticio.

Una misión que va evolucionando

Este método holístico para propiciar condiciones carcelarias más humanas para todos los detenidos es tan solo un ejemplo de cómo ha ido evolucionando el enfoque del CICR a lo largo de las décadas.

La Institución comenzó las visitas a detenidos e internados civiles hace casi 100 años y su derecho de visitar a los detenidos durante los conflictos armados fue reconocido oficialmente en los Convenios de Ginebra de 1949.

Tras los conflictos de poder acaecidos durante la Guerra Fría, la índole de la guerra cambió, lo que trajo consigo un aumento cada vez mayor de los conflictos internos o no internacionales, y los delegados del CICR tuvieron que visitar cada vez con más frecuencia a personas detenidas por razones de seguridad que compartían el mismo espacio que los presos acusados de delitos de derecho común.

En Filipinas, por ejemplo, donde el CICR comenzó a trabajar hace más de 50 años, su principal cometido era visitar a los detenidos acusados de participar en los conflictos internos que se han librado en el país. Medio siglo después, esta labor sigue siendo uno de los mayores esfuerzos que despliega el CICR en el país, donde visita a unas 700 personas detenidas por razones de seguridad y presta apoyo a sus familias.

Debido a que estos detenidos por razones de seguridad se encuentran en las cárceles civiles, donde un cálculo moderado sitúa a la población carcelaria total en 130.000 presos, resultó rápidamente evidente que el CICR tenía que ocuparse también de la población carcelaria en general.

“Íbamos a visitar a cinco o seis detenidos de seguridad en una cárcel con una población de 4.000 reclusos”, explica el coordinador de protección del CICR, Sébastien Bourgoïn “y nos dimos cuenta de las condiciones espantosas que tenía que soportar todo el mundo, sin importar los motivos de su detención”.

¡DEMUÉSTRELO!

Primer artículo de una serie sobre la labor del Movimiento destinada a apoyar las prácticas demostradas.



La investigación sobre las mejores prácticas comienza a configurar la nueva forma en que se han de enseñar y prestar los primeros auxilios. La cuestión es saber cómo transmitir a todos unas prácticas basadas en pruebas y aplicarlas al mismo tiempo que se van adaptando a las situaciones locales.

Los primeros auxilios se renuevan

EN ABRIL, PAUL OKOT viajaba por Kampala (Uganda), cuando se topó con un accidente de motocicleta. El conductor, un hombre joven, sangraba profusamente. Okot, encargado del programa de salud de emergencia de la Cruz Roja de Uganda, sabía lo que tenía que hacer primero.

Mientras otros se encargaron de conseguir agua para limpiar la herida, Okot sabía que en ese caso lo esencial era detener la hemorragia. “Cuando se trata de un corte, hay que aplicar una presión”, explica Okot, recordando que se quitó la corbata y la amarró al brazo de la víctima ejerciendo una presión constante sobre ella.

Si el incidente hubiera ocurrido hace algunos años, antes de que se desarrollaran los materiales de primeros auxilios para África, Okot quizás no hubiera reaccionado con la misma seguridad. “Antes de los métodos basados en pruebas, los mensajes eran contradictorios”, afirma, señalando que hasta hace poco no había recomendaciones claras y uniformes sobre qué tratamiento de primeros auxilios era más eficaz.

En Europa, por ejemplo, antes de que se adoptaran las normas de certificación regionales hace cinco años, muchas Sociedades Nacionales enseñaban técnicas diferentes para cosas tan básicas como las “posiciones de recuperación”, es decir las mejores posturas para mantener abiertas las vías respiratorias de una persona inconsciente, observa Pascal Cassan, el consejero médico nacional de la Cruz Roja Francesa.

“Los franceses tenían su técnica y les parecía que era la mejor. Los británicos tenían la suya y los alemanes la suya”, comenta Cassan, cuya Sociedad Nacional fue la sede del Centro Europeo de Referencia de Educación en Primeros Auxilios. “Se enseñaban entre ocho y diez posturas diferentes de recuperación”.

Pero, ¿cuál era la mejor? ¿Cuál técnica ha salvado más vidas? En 2005, los expertos de la Cruz Roja en Europa y Estados Unidos crearon distintos grupos de investigación para encontrar soluciones a las preguntas y discrepancias sobre una amplia gama de procedimientos. Revisaron miles de documentos de investigación científica para determinar

qué intervenciones médicas y métodos de primeros auxilios eran los más eficaces.

Uno de los primeros resultados fue la elaboración de las directrices europeas de primeros auxilios, publicadas por la Cruz Roja de Bélgica en 2006 y actualizadas en

2011 con el título de *Manual Europeo de Primeros Auxilios*. En los Estados Unidos, la Cruz Roja Americana y la Sociedad Americana del Corazón se unieron para elaborar unas directrices similares.

Desde entonces, armonizar las mejores prácticas, basadas en pruebas, pasó a ser un esfuerzo de dimensión mundial. La Federación Internacional, junto con las principales Sociedades Nacionales de Europa, América, África y Asia, aunaron su experiencia para elaborar el documento *International First Aid and Resuscitation Guidelines 2010* (directrices internacionales de primeros auxilios y reanimación, 2010). Según sus autores, se trata de las primeras recomendaciones mundiales, basadas en pruebas, sobre los primeros auxilios.

¿Qué significa realmente “basadas en pruebas”? Esta expresión, que está muy de moda en el mundo humanitario y de desarrollo, define, en resumen, enfoques o acciones que se apoyan en pruebas científicas de que una determinada práctica es eficaz. En el campo de la medicina, el término comenzó a usarse en la década de 1990, cuando los investigadores trataron de dar a los médicos consejos útiles sobre una amplia gama de prácticas basadas en una revisión exhaustiva de la literatura científica.

“Normalmente, los médicos que desean mantenerse al día con las mejores prácticas tienen que leer decenas de artículos especializados”, asegura Philippe Vandekerckhove, director de la Cruz Roja de Bélgica-comunidad flamenca, que publicó el *Manual Europeo de Primeros Auxilios, 2011*. “No es posible que una persona pueda realizar un estudio crítico de todas las investigaciones que se hayan hecho y determinar el mejor enfoque”.

“En este caso, para las personas que



Ilustraciones de *African First Aid Materials*, un conjunto de documentos de orientación elaborados por la Cruz Roja de Bélgica en colaboración con un consorcio de Sociedades Nacionales africanas, muestran la adaptación al contexto local de las técnicas de primeros auxilios basadas en pruebas.

intervienen en casos de emergencia, hemos consolidado la investigación y hecho un orden”, precisa Vandekerckhove, cuya Sociedad Nacional acoge el Centro de Excelencia, un centro de referencia que promueve las prácticas basadas en pruebas. “Determinamos qué documentos de investigación son de calidad, evaluamos los resultados y, acto seguido, formulamos recomendaciones”.

No fue una tarea fácil. Al desarrollar las directrices de la Federación Internacional, por ejemplo, un equipo internacional revisó más de 30.000 artículos que examinaban el tratamiento en casos de emergencia, tales como ataques al corazón, pérdida de sangre, heridas, fracturas y muchos otros casos más.

En primer lugar, un pequeño equipo de investigadores capacitados descartó los trabajos de investigación de baja calidad que no seguían una metodología de investigación científica sólida. Luego, un órgano consultivo de expertos médicos revisó los documentos y sintetizó los datos con objeto de determinar los enfoques que habían obtenido los mejores resultados.

A partir de ahí, se formularon recomendaciones para tener en cuenta determinados contextos, dice David Markenson, que preside el Consejo de asesoramiento científico de la Cruz Roja Americana.

“La prueba muestra cuál de las mejores técnicas es universal”, dice. “Pero, lo que se puede aplicar a diferentes entornos no es universal. El proceso permite a todas las Sociedades Nacionales decir: ‘Hay cinco cosas que han resultado eficaces para esta enfermedad pero, en mi país, con este tipo de emergencias y los escasos recursos de que disponemos, la número tres es la que mejor funciona’”.

No hay una solución única

Eso es básicamente lo que sucedió después de que, en 2006, Europa comenzara a implementar la primera certificación regional de primeros auxilios. Personas como Okot y otras en las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de África, detectaron las diferencias en la aplicación de las directrices en sus países.

“Quedó claro que no iba a bastar con una simple traducción de las directrices europeas”, dice Vandekerckhove. “Era necesario contar con un material que se ajustara al contexto africano”.

Las recomendaciones contenidas en el Manual europeo, por ejemplo, se basan en el supuesto de que las personas pueden tener acceso a un médico o ser trasladadas en una



Tras una revisión de las investigaciones médicas, se dedujo que los remedios tradicionales resultan ser más eficaces que los medicamentos modernos. La investigación realizada para *African First Aid Materials* validó algunas de las técnicas tradicionales para desinfectar heridas y tratar a las personas deshidratadas debido a la diarrea. La técnica tradicional de untar la herida con miel es particularmente eficaz para reducir el riesgo de infección si la maniobra se hace correctamente. En cambio en el manual europeo, se recomienda aplicar desinfectantes de venta libre que no se encuentran necesariamente en muchas partes de África. Del mismo modo, el consejo que se da a los europeos de comprar una solución de rehidratación oral de venta sin receta para las personas que sufren de deshidratación se sustituye en el contexto africano por diversas recetas tradicionales en la que se mezclan harina de maíz o plantas disponibles localmente y sal.

ambulancia en un plazo de 10 a 15 minutos. En algunas partes del África rural, puede llevar varios días recibir atención médica. La manera de prestar tratamiento a las personas en el lugar del incidente es, pues, diferente y las dolencias que los socorristas atienden son a menudo distintas. Por ejemplo, el material africano, elaborado por especialistas médicos africanos, contiene un capítulo sobre el nacimiento mientras que el manual europeo no.

En el África rural, las víctimas son trasladadas también de manera diferente. “Existen, por ejemplo, bicicletas ambulancias”, comenta Okot. “Por lo tanto, en el manual de primeros auxilios que se utiliza en esas zonas había que tener en cuenta el traslado de personas en carros tirados por bicicleta sin empeorar el estado de ciertas heridas”.

Difundir el mensaje

Sin embargo, Vandekerckhove afirma que divulgar las mejores técnicas existentes en todo el mundo puede resultar difícil. “Hay ejemplos interesantes en los que ciertas ilustraciones de las directrices europeas podrían ser malinterpretadas en algunas comunidades africanas. “En las directrices europeas, por ejemplo, un “pulgar hacia arriba” indica una técnica aprobada, mientras que en muchas partes del mundo, el pulgar hacia arriba significa que algo es malo o puede ser entendido como un insulto”.

La forma de aprender de las personas también varía. En Europa, las directrices siempre están contenidas en manuales, que pueden servir como libros de texto para un curso. En África, las directrices se compilan en “materiales” que las Sociedades Nacionales pueden transformar en representaciones teatrales, afiches, charlas, películas y hasta canciones.

Tal vez la mayor dificultad para la implementación mundial sean los recursos. “No es fácil lograr que todos los voluntarios de todos los países, incluso los capacitadores, se pongan al día en los enfoques más recientes”, señala Cassan de la Cruz Roja Francesa. “Se va a requerir tiempo, recursos y mucho compromiso”.

Pero vale la pena la inversión, afirma. “Cuando se trata de primeros auxilios, la Cruz Roja y la Media Luna Roja sirven de ejemplo en muchos países, por lo que es importante que nos pongamos a la cabeza en materia de las mejores prácticas basadas en pruebas”, precisa.

Eso parece ser exactamente lo que entendieron los transeúntes cuando Okot de la Cruz Roja de Uganda se precipitó para ayudar al hombre herido en las calles de Kampala. “Ellos estaban tratando de hacer algo, pero no era lo mismo que lo que yo estaba planeando hacer. Cuando vieron que yo era de la Cruz Roja, me dejaron administrar los primeros auxilios. Sabían que yo sabía cómo hacerlo”. ■

Ricci Shryock

Periodista independiente en Washington DC y Dakar, Senegal.



“Aquí todos somos iguales”

HACE CUATRO AÑOS, Brian Azi Nyam, de 26 años, fue presa del fuego cruzado tras estallar los enfrentamientos entre sectas en la inestable ciudad de Jos (Nigeria). Él y su mejor amigo resultaron heridos por los disparos. Nyam pidió auxilio pero nadie los socorrió, y su amigo murió en la calle.

A la hora del almuerzo, en el curso de primeros auxilios de la Cruz Roja de Nigeria, Nyam explica que si él en ese momento hubiera tenido una capacitación o hubiese formado parte de un equipo de rescate de emergencia, habría podido salvarle la vida a su amigo.

Desde 2009, el CICR y la Cruz Roja de Nigeria han capacitado a 2.755 miembros de la comunidad en 105 localidades de Nigeria. Los que siguen estos cursos aprenden aptitudes básicas para salvar vidas e intervenir en caso de emergencia. Los alumnos de las aldeas rurales señalan que también se les está enseñando nociones para intervenir en caso de accidente cuando los hospitales se encuentran demasiado lejos para llevar a las víctimas.

Los talleres también son la expresión de una dinámica social que sigue siendo difícil de alcanzar en gran parte del norte de Nigeria.

En la última década, miles de personas han resultado muertas a raíz de la violencia entre comunidades en esta región. Los habitantes de Jos dicen que a los cristianos todavía les da miedo ir a los barrios musul-

El CICR y la Cruz Roja de Nigeria llevan las mejores prácticas de primeros auxilios, basadas en las investigaciones más recientes, a las comunidades donde la atención básica de emergencia no está al alcance de la mano y los suministros son escasos.

manes y, a su vez, los musulmanes siguen temiendo a los barrios cristianos. Cristianos, musulmanes y etnias rivales asisten a la misma clase y aprenden a prestar a sus adversarios los mismos cuidados que a sus amigos.

“Aquí no hacemos diferencia entre cristianos y musulmanes”, afirma Victoria en su tercera jornada de formación. “Ni siquiera sabemos si éste o aquél es cristiano o musulmán”, añade la estudiante, refiriéndose a una eventual víctima a la que prestaría ayuda algún día. “¿Por qué no voy a atender a esta persona? Todos somos iguales”.

La violencia en Nigeria es en apariencia de origen religioso ya que a menudo se enfrentan cristianos y musulmanes, pero en realidad el problema viene de una compleja combinación de disensos políticos, so-

Los estudiantes aprenden a trasladar a una persona con lesión de la médula espinal durante la formación impartida por la Cruz Roja de Nigeria y el CICR en el estado de Plateau, Nigeria, en mayo. Fotografía: Heather Murdock

cioeconómicos e ideológicos. Se presume que solo este año los militantes islamistas han matado a cerca de 500 personas, principalmente en el norte del país. En el sur, los grupos militantes siguen amenazando la estabilidad del delta del Níger. Según Human Rights Watch, en Jos, que está ubicada en una región del norte llamada el "cinturón central", más de 1.000 personas han perdido la vida en enfrentamientos sectarios en los últimos dos años.

Los dirigentes de la comunidad seleccionan a estudiantes de primeros auxilios que sean representativos de la zona de procedencia. Capacitar a estudiantes de grupos rivales también ayuda a la Cruz Roja de Nigeria o al CICR a mantener su neutralidad, permitiendo que todos los grupos reciban una formación sin distinción alguna.

Según explica Ghali Bashir Adam, el instructor de la Cruz Roja de Nigeria, técnicas sencillas, como enseñar a los estudiantes a garantizar su propia seguridad y abrir las vías respiratorias de las víctimas inconscientes, son los elementos más importantes del taller que él organiza. Con escasos recursos, se enseña a los estudiantes las diversas maneras en que puede utilizarse un trozo de tela para el tratamiento de una urgencia, como por ejemplo atar a una tabla a una persona que sufre una lesión en la médula espinal para inmovilizarla y evitar así una lesión mayor. Cuando una persona sangra en exceso, se puede detener la hemorragia mediante compresión directa y luego se le hace beber un vaso de agua, explica Adam.

Los capacitadores también siguen nuevos cursos para perfeccionar sus conocimientos y aprender las últimas técnicas de primeros auxilios. Estas técnicas se van actualizando y, por lo tanto, simplificando de modo que pueden llevarse a cabo en condiciones de intensa presión, indica Adam. Las nuevas investigaciones científicas también se añaden al repertorio de los socorristas, como el reciente descubrimiento de que a las víctimas adultas que son halladas sin respiración a menudo les queda oxígeno en el corazón y se les puede ayudar mediante compresiones inmediatas.

Más allá de la capacitación en primeros auxilios, Adam dice que el trabajo en equipo entre diversos grupos religiosos y étnicos da a los participantes una perspectiva que no se puede enseñar en una conferencia.

"Esta formación particular contribuye enormemente a unir a las comunidades que han sufrido la violencia", explica fuera de un tranquilo dispensario situado cerca

"Aquí no hacemos diferencia entre cristianos y musulmanes... Ni siquiera sabemos si éste o aquél es cristiano o musulmán".

Victoria John, alumna de los cursos que imparten el CICR y la Cruz Roja de Nigeria.

¡Más en la web!

Ghali Bashir Adam de la Cruz Roja de Nigeria explica que las personas comunes y corrientes pueden atender a sus seres queridos en situaciones de emergencia y salvarles la vida gracias a técnicas de primeros auxilios más sencillas. La Cruz Roja China dispensa las mejores prácticas de primeros auxilios en un país extenso y diverso.

www.redcross.int

📍 En un dispensario situado en la zona más álgida de la violencia entre las comunidades cristianas y musulmanas, estudiantes de todos los credos aprenden a liberar las vías respiratorias de una persona inconsciente y lo que significa el principio de imparcialidad.

Fotografía: Heather Murdock

de un puesto de control militar instalado para intervenir si estallan los enfrentamientos entre musulmanes y cristianos. "Esto contribuye a la reconciliación".

El personal que interviene en casos de emergencia asegura que los estudiantes aspiran a ser imparciales, pero no siempre les es fácil. La neutralidad es un proceso continuo, ya que si bien ellos no tienen favoritismos, el mundo que los rodea sí los tiene.

Friday Apuwa Danlad es voluntario de la Cruz Roja de Nigeria y como miembro de los equipos de intervención en casos de emergencia durante más de 12 años, ha estado en primera línea tras por lo menos 18 explosiones de bomba, accidentes y enfrentamientos sectarios. Al igual que otros voluntarios, Danlad asegura que su papel es atender a los heridos y mantenerse al margen del conflicto. Pero en situación de atentado con bomba, o en un barrio que se ha visto afectado por la violencia sectaria, a menudo se le reconoce por su apariencia cristiana y no por el emblema que hay en su chaleco rojo.

Si Danlad tiene que trasladar a un musulmán herido a un hospital cerca de su casa, les pide a sus colegas musulmanes que lo hagan. Del mismo modo, se hará cargo de un herido si el hecho de llevarlo al barrio cristiano puede poner en peligro a sus colegas musulmanes. Durante un conflicto, los miembros de los equipos de rescate a menudo son acusados de ayudar a un bando en detrimento del otro. Según Danlad, la formación basada en la comunidad contribuye a realzar el perfil de la Cruz Roja de Nigeria, haciendo que las misiones sean más seguras y potencialmente más eficaces.

"Necesitamos sensibilizar, tanto a la sociedad cristiana como a la musulmana, sobre el cometido de la Cruz Roja", dice. "Así cuando se produce una situación de emergencia, la Cruz Roja no corre peligro".

En los centros de formación, los estudiantes ponen de relieve que no todas las necesidades de emergencia en Nigeria están vinculadas con el conflicto. Al igual que muchos países de África, Nigeria carece de médicos y hospitales, y los heridos a menudo tienen que recorrer grandes distancias para recibir cualquier tipo de ayuda.

Un estudiante de contabilidad de 23 años, Sani Garba Maren, es socorrista en un pueblo de las afueras de Jos. Cuando la casa del vecino se incendió, los hijos, una niña y un niño, sufrieron graves quemaduras y fueron trasladados al hospital en vehículo. La niña murió antes de que pudiera recibir tratamiento.

Al igual que Nyam, que lamenta la pérdida de su mejor amigo, Maren se pregunta si podría haber salvado la vida de la pequeña.

"Ahora que hemos aprendido a sanar a una persona con quemaduras en la piel", dice, "sé que me siento preparado para ayudar con mis pocos materiales". ■

Heather Murdock

Periodista independiente en Abuja, Nigeria.



EN UNA REMOTA ALDEA de la región del Sahel de Burkina Faso, Hadjatou Diko acuna a Issa, su hijo de seis meses. Una enfermera de la Cruz Roja le ha diagnosticado una malnutrición aguda.

Issa no sabe nada de la sequía, la plaga de grillos, las frágiles economías ni del conflicto, un potente cóctel que está causando una grave crisis alimentaria en ocho países de la región del Sahel. Pero, al igual que otros 16 millones de personas de esta región, Issa sí sabe lo que es el hambre.

En todo el Sahel, una franja de matorrales que empieza en el Sahara y atraviesa África a lo ancho desde Senegal hasta Sudán, las tasas de malnutrición son por lo general elevadas, siendo los niños menores de 2 años los más afectados. Sin embargo, este año, la situación ha empeorado a tal punto que las Naciones Unidas advierten que un millón de niños menores de 5 años corren el riesgo de padecer una malnutrición aguda.

“Normalmente la cosecha, entre septiembre y noviembre, permite a los hogares constituir las reservas de alimentos necesarias hasta la cosecha siguiente”, dice Jacqueline Frize, asesora independiente en seguridad alimentaria. “Las familias manejan sus recursos lo mejor posible para que les alcance durante el tiempo de escasez, es decir los últimos meses, cuando sus reservas comienzan a agotarse. Esto a menudo implica reducir el número de comidas diarias y vender algunas ovejas y cabras”.

La gran mayoría de las familias en el Sahel sobreviven gracias al cultivo de la tierra y al cuidado del ganado. Sin embargo, la falta de lluvias en 2011 ocasionó la pérdida de muchos cultivos y las consecuencias, tras las malas cosechas de 2010, fueron devastadoras. Este año el tiempo de escasez comenzó muchos meses antes de lo habitual y millones de personas sobreviven ahora a duras penas.

“Los niños, especialmente los menores de 5 años, tienen que comer con regularidad, ya que están creciendo”, dice Frize. “La falta de alimentos, junto con el escaso acceso a la atención de salud, al agua potable y a instalaciones de saneamiento adecuadas, hace que los niños

Tiempo de escasez

Las secuelas del conflicto en Libia, los combates en Malí y la lentitud de la respuesta internacional se sumaron al sufrimiento que padece el Sahel.

sean aquí mucho más vulnerables a la enfermedad”.

“Estos factores combinados pueden dar lugar rápidamente a la malnutrición aguda, lo que puede tener consecuencias duraderas en el desarrollo físico y mental del niño. En casos extremos, el niño muere”.

Y las malas cosechas no son el único problema. El precio de los alimentos sube y a las familias afectadas por la pobreza ya no les alcanza para comprar alimentos en los mercados cuando pierden sus propios cultivos. Entonces recurren a mecanismos de supervivencia extremos e insostenibles, como vender su ganado, buscar alimentos silvestres, dejar su hogar en busca de trabajo, reducir el número de comidas diarias y depender de los amigos y la familia extendida.

Para Diko, de 37 años, este pronóstico ya es muy conocido. Ha dado a luz a nueve hijos, pero cuatro murieron antes de llegar a la edad de 5 años. “Es un problema tratar de alimentar a mi familia”, dice. “Muchas personas, incluyendo a mi marido, han emigrado en busca de trabajo en la mina de oro o en Côte d’Ivoire”.

Según las Naciones Unidas, alrededor de 320.000 malienses han huido de sus hogares, incluidas más de 131.500 personas que han buscado refugio en los vecinos Burkina Faso, Mauritania y Níger. Tata Mint Ibrahim, de seis años, es una de las 60.000 personas que viven en un campamento de refugiados en Mbera, Mauritania, a unos 40 kilómetros de la frontera con Malí.

Fotografía: REUTERS/Joë Penney, cortesía de www.alertnet.org



Las complicaciones del conflicto

Mientras tanto, en Malí, el conflicto ha agudizado las penurias económicas de una población ya afectada por las malas cosechas durante la temporada agrícola y de pastoreo de 2011-2012. La mayoría de los hogares rurales mantienen los medios de subsistencia gracias a las actividades agrícolas y ganaderas.

“Desplazadas de sus hogares sin ningún tipo de reserva alimentaria ni pertenencias y con un ganado debilitado, las personas también se enfrentan a la desorganización del mercado... sin dinero para hacer frente al aumento de precios de los alimentos en el mercado”, explica Jules Amoti, delegado de seguridad alimentaria para el CICR. “Además, los desplazados y los refugiados en Burkina Faso, Mauritania y Níger son una carga para la población residente, ya afectada por la crisis alimentaria.

“Para colmo, el regreso de quienes habían emigrado a Libia privó a muchas familias de las remesas, una de las principales fuentes de ingresos en Malí para las familias pobres”, explica, y añade que en este contexto, el objetivo del CICR es obtener garantías máximas de seguridad de los diferentes grupos armados que operan en la región para permitir el acceso seguro del personal del CICR y la Cruz Roja Maliense cuando prestan asistencia humanitaria.

Mucho antes de que se generalizaran los combates en Malí, el CICR ya había iniciado un vasto programa de asistencia (ayuda alimentaria, distribución de insumos agrícolas, realización de tareas a cambio de dinero en efectivo y producción de hortalizas), además de la vacunación, la alimentación y la venta de animales para preservar los medios de subsistencia, subvenir a las necesidades inmediatas y contribuir a favorecer la resiliencia de la comunidad.

“Sin embargo, este programa se ha visto obstaculizado por la inseguridad reinante en el norte de Malí”, precisa Amoti. “Es probable que la inseguridad alimentaria actual prosiga y se extienda si no hay una intervención de emergencia para ayudar a la población y proteger sus medios de subsistencia”. Pese a las dificultades, a mediados de julio, el CICR dialogó con los grupos armados y otras personas en el terreno, lo que le permitió organizar una distribución de alimentos y semillas de gran escala y de ayuda médica en diversas partes del norte de Malí.

Una intervención demasiado lenta

La situación en el Sahel no ha tomado a la comunidad internacional por sorpresa, pero siempre es difícil intervenir ante la inminencia de una crisis alimentaria. A diferencia de un terremoto o de una inundación, no hay un punto de partida claro. Dado que la destrucción no es visible, puede resultar difícil recaudar los fondos necesarios antes de que la crisis alcance proporciones de hambruna.

En Senegal, las Naciones Unidas, la Federación Internacional y otras organizaciones internacionales comenzaron a trabajar en septiembre de 2011 en un plan de intervención para el Sahel. Pero ya se están

“Habría sido posible proteger los medios de subsistencia si la coordinación hubiera sido mejor y se hubieran recaudado fondos suficientes”.

Nathalie Bonvin, delegada regional de la Federación Internacional para la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de subsistencia en Dakar.

planteando preguntas en los medios de comunicación internacionales sobre la lentitud con que se ha actuado y se han establecido paralelos con la crisis desatada el año pasado en el Cuerno de África.

“La planificación comenzó pronto, pero la intervención no fue lo suficientemente oportuna para proteger los medios de subsistencia de la gente”, advierte Nathalie Bonvin, delegada regional de la Federación Internacional para la seguridad alimentaria, la nutrición y los medios de subsistencia en Dakar. “Por lo tanto, la mayoría de las organizaciones se está centrando en las distribuciones de alimentos en gran escala. Sin embargo, habría sido posible proteger los medios de subsistencia si la coordinación hubiera sido mejor y se hubieran recaudado fondos suficientes”.

Sin embargo, el Movimiento ha adoptado también un enfoque a más largo plazo, reforzando la resiliencia de las personas ante las crisis alimentarias que se den en el futuro. (Consulte la página 29 para los nuevos documentos de la Federación Internacional en los que se insta a los donantes y las ONG a nivel mundial a que coordinen soluciones de largo plazo en el ámbito de la seguridad alimentaria).

“Estamos fortaleciendo las actividades agrícolas mediante la mejora de las técnicas de riego y de cultivo”, explica Bonvin. “Asimismo, estamos dando prioridad al papel de la mujer, impartiendo educación sobre gestión del agua y buenas prácticas de higiene y nutrición”.

No es demasiado tarde

De vuelta en el puesto de salud situado en la aldea de Peguense, Diko escucha con atención a la enfermera de la Cruz Roja. Hace un par de años, con el apoyo de la Cruz Roja, su hijo de 3 años se recuperó completamente de una malnutrición aguda. Por eso sabe que todavía hay esperanzas para Issa.

Y no es demasiado tarde para que la comunidad internacional intervenga concertadamente en el Sahel, que significa “borde” en árabe. Los gobiernos, las organizaciones humanitarias y las comunidades afectadas tendrán que trabajar juntos y tomar algunas decisiones drásticas y tal vez las circunstancias cambien para los hijos de Issa. Vivir en el Sahel ya no tendrá por qué significar vivir siempre al borde de algo. ■

Sarah Oughton

Responsable de comunicación de la Cruz Roja Británica.



Un proyecto iniciado en el este de Kenia ha permitido romper el ciclo del hambre y la dependencia de la ayuda. La Cruz Roja de Kenia está haciendo esfuerzos similares, pero ¿será capaz de mantenerlos y ampliarlos a fin de satisfacer las necesidades de una región desesperada y hambrienta?



Extender la resil

CAMINANDO POR ENTRE LAS frondosas plantaciones de bananos y mangos, pasando delante de perfectas hileras de pimientos rojos, cebollas y tomates, cuesta creer que esta fértil y bien regada hacienda se encuentra en el corazón del Cuerno de África, donde las devastadoras malas cosechas y las sequías cíclicas han dejado a millones de personas hambrientas y dependientes de la ayuda alimentaria en los últimos años.

En esta hacienda del noreste de Kenia, las imágenes de paisajes áridos y rostros hambrientos parecen una realidad remota. Sin embargo, incluso en este oasis de rico verdor, los recuerdos del hambre nunca están lejos de la mente de personas como Odh Hassan, antiguo pastor, que ahora trabaja en la hacienda.

“Durante la sequía de 2004 pasamos hambre y éramos totalmente dependientes de la ayuda alimentaria”, recuerda. “Y durante la de 2008 perdí todo el ganado de nuevo y supe que tenía que encontrar otra solución para mantener a mi familia”.

Odh es uno de los casi 4.000 pastores cuya suerte dio un vuelco espectacular después de haber integrado el proyecto de recuperación de la sequía en el río Tana, iniciativa establecida por la Cruz Roja de Kenia a finales de 2009 para introducir la agricultura

Un agricultor en el marco del Proyecto de la Cruz Roja de Kenia para la Recuperación de la Sequía en la zona del río Tana, muestra el fruto de su trabajo.

Fotografía: Claire Doole/Federación Internacional

sostenible en las comunidades que no podían conservar los medios de subsistencia tradicionales en las zonas del noreste del país afectadas por la sequía.

“Para empezar, fue difícil convencer a los pastores para que se convirtieran en agricultores”, dice Mata Ramadhan, responsable de proyectos locales. “No podían concebir asentarse en una zona y dedicarse al cultivo”.

Pero en la actualidad, 1.335 hectáreas (3.300 acres) de plátanos, mangos, pimientos rojos o pimientos morrones, sandías, tomates, cebollas y papayas proporcionan alimento a miles de personas y un ingreso regular para las personas que trabajan en 47 haciendas ubicadas en las riberas del río Tana, que discurre desde el Monte Kenia hasta el océano Índico, incluso en períodos de sequía.

De las haciendas, una fila constante de carretas tiradas por burros transportan productos que han de venderse en las inmediaciones de Garissa, capital de la provincia Nororiental. Hay una fuerte demanda de sus productos y, el año pasado, los agricultores lograron producir incluso un excedente en el peor momento de la sequía que diezmo la región.

“La sequía ya no nos preocupa”, dice Odh. “Sabemos que no va a traer el hambre, ya que siempre podemos sacar agua del Tana y regar los cultivos, haya o no lluvia”.



“Hace 25 años Kenya era un exportador neto de alimentos. Hoy es un importador neto de alimentos y depende de la ayuda, cosa que no debería ocurrir”.

Abbas Gullet, secretario general de la Cruz Roja de Kenya.

muchos pastores hacen cola para unirse al proyecto. Es una pena que se modifique la cultura del pastoreo, pero en un contexto en el que tantas presiones están haciendo imposible ese estilo de vida, muchos pastores y trabajadores humanitarios dicen que la agricultura es, sin duda, mejor que depender de la ayuda.

“Las comunidades de las tres divisiones donde trabajamos gozan ahora de seguridad alimentaria”, dice Ramadhan, “pero para romper realmente el ciclo de dependencia en un distrito donde el 77% de la población vive por debajo del umbral de pobreza, tenemos que aumentar los esfuerzos”.

El proyecto destinado a mitigar la sequía en la región del río Tana demuestra que es posible dar autonomía a las comunidades para diversificar sus medios de subsistencia y lograr una seguridad alimentaria, rompiendo así el ciclo interminable de la asistencia de emergencia que se presta entre un ciclo de sequía y el siguiente.

Pero a partir de la grave sequía de 2011, la peor que se haya registrado en el Cuerno en 60 años, los donantes comenzaron a darse cuenta de que tenían que cambiar la táctica y reforzar la resiliencia de las comunidades locales para evitar que se repitiera la catástrofe humanitaria.

Según Michael Mutuvu, responsable de las actividades para la reducción del riesgo de desastres de la Cruz Roja de Kenya, “la sequía del año pasado sirvió de advertencia a los donantes, permitiéndonos adoptar el enfoque estratégico que habíamos andado buscando durante varios años: pasar del socorro a la seguridad alimentaria”.

Debido a la distribución al por mayor de ayuda alimentaria y agua, las comunidades habían pasado a depender de la ayuda, debilitando así su capacidad para mantenerse a sí mismas. La agricultura controlada a nivel local que permite a las comunidades lograr la seguridad alimentaria “favorece la dignidad, la autosuficiencia y es mucho más eficaz en función de los costos”, añade Mutuvu.

Esta filosofía quedó plasmada en la visión estratégica de la Sociedad Nacional para el período 2011-2015, que ni siquiera tiene un presupuesto para la ayuda alimentaria. Por otro lado, sus 20 nuevos proyectos sobre seguridad alimentaria representan el 50% de los programas, que se extienden a través de las tierras áridas del norte de Kenya y la región afectada por la sequía en el sureste del país.

Una agricultura en sintonía con el clima

Pero, ¿puede esto ser reproducido en otros lugares? En Yatta, distrito del sureste de Kenya, el 80% de la población depende de la ayuda alimentaria en una región donde los agricultores que viven de la agricultura de secano lidian contra las consecuencias del cambio climático.

Según John Mbalu, coordinador de la filial de Ma-

iencia

Padre de 33 hijos, cinco de ellos todavía en la escuela, Odh, de 89 años, ahora se siente seguro por el futuro de su familia. Él y los demás agricultores se ríen cuando se les insinúa si echan de menos la vida que tenían como pastores. “Esa vida ya se acabó”, dicen en coro, “ahora tenemos casa con techo de lata, agua corriente, televisión y nuestros hijos tienen acceso a una educación universitaria para que puedan convertirse en médicos, profesores o incluso periodistas”.

Del socorro a la seguridad alimentaria

Gracias a los fondos de las Sociedades Nacionales finlandesa y japonesa, el proyecto ha permitido distribuir toneladas de semillas y suministrar numerosas bombas de riego con el fin de aprovechar mejor el agua del río Tana, el mayor curso de agua de Kenya. Si el Gobierno keniano facilitara fondos suficiente para regar las fértiles tierras de esta región, algunos vaticinan que la cuenca del río Tana podría alimentar a la mitad de la población del país.

A la Cruz Roja de Kenya le gustaría ampliar el proyecto para garantizar la seguridad alimentaria de un mayor número de pastores. Motivados por la oportunidad que brinda un medio de vida decente, mientras la escasez de lluvias continúa mermando el ganado,

Más en la web

Convertir tubérculos en “oro en polvo”

Cómo una raíz resistente a la sequía proporciona un nuevo cultivo comercial.

www.redcross.int.

chakos de la Sociedad Nacional, la última cosecha buena de maíz, el cultivo básico, fue en 1997.

En octubre de 2011, la Cruz Roja de Kenya se asoció con el Instituto de Investigación Agrícola de Kenya (KARI) para emprender una iniciativa destinada a estimular a los agricultores a diversificar su producción y acabar con los cultivos como el maíz y el frijol, que requieren una gran cantidad de agua, con objeto de producir una nueva variedad de yuca resistente a la sequía.

“Se trata de un proyecto de seguridad alimentaria que está en sintonía con el clima, en el que los agricultores se benefician directamente de la investigación científica recién salida del laboratorio”, explica Mbalu.

Pero su introducción ha supuesto salvar varios obstáculos. La yuca se considera el cultivo del pobre y, si no se maneja correctamente, puede ser venenosa. En un principio, los agricultores se mostraron escépticos a producir un cultivo de bajo valor comercial. Una vez que se les ocurrió la idea de machacar y moler la yuca para fabricar harina, todo cambió.

“Ahora la yuca es como oro en polvo para nosotros”, asegura David Muoka, presidente de un grupo de agricultores locales. Muoka, antiguo profesor y banquero, de 62 años de edad, es un hombre que tiene perspectivas. “El cultivo posee un enorme potencial comercial no sólo como harina, sino que también puede convertirse en almidón industrial y la cáscara utilizarse para la industria de la alimentación animal”.

Y además está la pizza. La filial de Machakos de la Cruz Roja de Kenya compra la harina de yuca para la fabricación de pizzas para su nuevo servicio de reparto de pizzas, generador de ingresos.

Para Mbalu, la yuca puede ayudar a los agricultores a ir más allá de la agricultura de subsistencia a fin de generar un ingreso sostenible independientemente de las lluvias. Abriga la esperanza de que para mayo de 2013 se haya triplicado el número de agricultores

“La yuca es como oro en polvo para nosotros. El cultivo posee un enorme potencial comercial no sólo como harina, sino que también puede convertirse en almidón industrial y la cáscara utilizarse para la industria de la alimentación animal”.

David Muoka, presidente de un grupo de agricultores locales del distrito de Yatta.



☞ Cosechando yuca en el distrito de Yatta, Kenya. Considerada durante mucho tiempo por muchos kenyanos como un producto indeseable, la yuca es cultivada por la Cruz Roja de Kenya para hacer harina, que algunos agricultores llaman jocosamente el “oro en polvo”.

Fotografía: Claire Doole/ Federación Internacional

que plantan yuca y alcance los 10.000, cantidad que permitirá a la empresa ser viable comercialmente y garantizar la seguridad alimentaria de los agricultores.

Sin embargo, la Cruz Roja de Kenya calcula que se necesitarían 20.000 agricultores y la construcción de una represa para que se logre la seguridad alimentaria en todo el distrito y para que el proyecto pueda ampliarse a las zonas vecinas afectadas también por la sequía.

¿Una gota en el océano?

La Cruz Roja de Kenya se ha planteado el objetivo de lograr que 100.000 personas gocen de una seguridad alimentaria para el año 2015, una “gota en el océano” en un país donde 3,4 millones de personas corren el riesgo de pasar hambre, según Mutuvu. Señala que la mayor parte del trabajo la tiene que hacer el gobierno. “No somos más que los catalizadores del cambio en el plano de la comunidad, los negocios y las empresas”, dice.

Los proyectos también transmiten un poderoso mensaje de autosuficiencia local y regional, una cuestión de la que se hizo eco la Cruz Roja de Kenya en toda su respuesta ante la crisis registrada en el Cuerno de África. En el punto álgido de la sequía del año pasado, por ejemplo, la Sociedad Nacional trabajó con los proveedores de telecomunicaciones nacionales para poner en marcha una campaña, que permitió recaudar 10 millones de dólares en cinco semanas entre los sectores público y empresarial. El dinero se destinó a financiar las necesidades inmediatas de las víctimas y los nuevos proyectos de seguridad alimentaria.

“Se demostró que después de depender durante años de la ayuda internacional, podemos encontrar soluciones nacionales a los problemas nacionales”, declara el Secretario General de la Sociedad Nacional Abbas Gullet. “Esto nos devolvió nuestro orgullo nacional y la dignidad”.

Estos proyectos van avanzando, pero quedan todavía muchos obstáculos por delante. Por ejemplo, ¿lograrán las haciendas ser verdaderamente autosuficientes y no depender de fuentes externas de financiación? ¿Habrán más inversiones de otros proveedores de fondos o del gobierno de Kenya, para reproducir este modelo? El Gobierno de Kenya ha establecido el objetivo de lograr la seguridad alimentaria para todos los kenyanos para 2030, un objetivo que Gullet considera una tarea difícil, pero viable.

“Hace 25 años Kenya era un exportador neto de alimentos”, dice. “Hoy es un importador neto de alimentos y depende de la ayuda, cosa que no debería ocurrir. Los ministerios de Agricultura, Agua, Educación y Salud tienen que cambiar sus prioridades e invertir en la industria, la ciencia, la tecnología y la educación”. ■

Claire Doole

Periodista independiente en Ginebra, Suiza.

Para los pedidos de material del CICR, diríjase a **Comité Internacional de la Cruz Roja, 19 avenue de la Paix, CH-1202 Ginebra, Suiza. www.cicr.org**

Para los pedidos de material de la Federación Internacional, diríjase a la **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza. www.FICR.org Fednet.FICR.org**

PUBLICACIONES



El camino a la resiliencia. Tender puentes entre socorro y desarrollo para un futuro más sostenible Federación Internacional 2012

Este documento de debate, de 32 páginas, defiende un modelo de desarrollo que preconiza el fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades a través de una mayor inversión en la reducción del riesgo de desastres, soluciones para una seguridad alimentaria a largo plazo, el perfeccionamiento de las normas aplicables a las acciones en casos de desastre y otros esfuerzos que cumplan los objetivos humanitarios y de desarrollo sostenible.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

Trabajar para el CICR CICR, 2012

¿Alguna vez ha pensado trabajar en el ámbito humanitario? ¿Tiene aptitudes básicas y experiencia profesional? Si es así, el CICR puede ser el lugar para usted. Este folleto explica algunos de los trabajos que podría hacer en el CICR. Contiene enlaces útiles con el CICR en Facebook, YouTube y otros sitios. Y un capítulo está dedicado a los beneficios que el CICR ofrece a sus empleados.

Disponible en inglés

Reducing the Risk of Food and Nutrition Insecurity among Vulnerable Populations Federación Internacional–IFPRI, 2012

Las personas vulnerables son poco resilientes a los trastornos causados

por los seres humanos o los desastres naturales. Las amenazas emergentes y las nuevas tendencias, tales como el cambio climático, el crecimiento demográfico, el envejecimiento de las sociedades, la urbanización, las enfermedades infecciosas y no transmisibles, y la degradación medioambiental, agravarán sin duda las consecuencias de los trastornos que afectan a las poblaciones ya vulnerables.

Disponible en inglés

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Federación Internacional, 2012

El nuevo folleto general de la Federación Internacional ofrece una nueva visión, hechos, cifras y fotografías para ayudar a las personas ajenas a la organización a entender qué es y cómo actúa la Federación, y cómo ésta y sus 187 Sociedades Nacionales miembros prestan ayuda a las personas vulnerables en todo el mundo.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

Towards social inclusion: physical rehabilitation programme CICR, 2012

Este folleto promueve la labor del CICR en el campo de la rehabilitación física y describe los beneficios (desde la recuperación de la movilidad hasta la reintegración en la sociedad) que ofrecen estos servicios a las personas con discapacidad. También explica lo que el CICR hace para asegurar que las personas tengan acceso a la rehabilitación física y se describen algunas de las situaciones en las que presta estos servicios.

Disponible en francés e inglés

Voluntarios, ¡manténgase a salvo! Guía sobre seguridad para voluntarios Federación Internacional, 2012

Este folleto aborda las situaciones comunes que los voluntarios y los jóvenes pueden enfrentar a nivel local, tales como accidentes de tránsito, violencia doméstica y escolar, delincuencia común y problemas de salud (calidad de

agua y alimentos, diarrea, malaria, estrés), y explica qué hacer antes, durante y después de un desastre. También proporciona pautas de orientación básica a fin de informar a los encargados de tomar decisiones de la Sociedad Nacional sobre cómo promover una cultura de seguridad y proporcionar apoyo a los voluntarios en materia de seguridad operacional. Disponible en árabe, español, francés, inglés y ruso

Gestión de residuos médicos CICR, 2012

El mundo genera cada vez más residuos y los hospitales y centros de salud no son una excepción. Los residuos médicos pueden ser infecciosos, contener productos químicos tóxicos y plantear riesgos de contaminación tanto para las personas como para el medio ambiente. Para que los pacientes sean tratados y se recuperen en un entorno sano, es preciso eliminar los residuos de manera segura. No siempre resulta fácil elegir el procedimiento correcto para eliminar los diferentes tipos de residuos y fijar las prioridades pertinentes, sobre todo cuando hay limitaciones presupuestarias. Este manual contiene orientaciones acerca de los aspectos esenciales de esta cuestión y las medidas necesarias para garantizar una adecuada gestión de los residuos. Disponible en francés e inglés

Restricciones en la conducción de la guerra: introducción al derecho humanitario CICR, 2011

En esta cuarta edición, completamente revisada, se estudia la evolución de las principales normas del derecho humanitario desde sus orígenes hasta hoy. Se centra particularmente en las que rigen los ámbitos de las armas y los instrumentos jurídicos mediante los cuales se puede hacer respetar el derecho. Este libro, mediante la combinación de la teoría con la práctica, se dirige tanto a los especialistas como a los estudiantes que examinan el tema por primera vez.

Disponible en inglés en la Cambridge University Press. (CHF 30) y en español en el CICR

Coordinación en materia de alojamiento durante los desastres naturales Federación Internacional, 2012

Este manual ofrece una visión general del enfoque de la Federación Internacional con respecto a la coordinación del alojamiento con sus asociados. Está dirigido al personal de coordinación del alojamiento, para que proporcionen un resumen de las funciones de coordinación; a los encargados de tomar decisiones en las organizaciones a nivel mundial o de país que puedan aportar personal para un equipo de coordinación de alojamiento o participar en un grupo de trabajo y temático a nivel país, y a los donantes y los gobiernos.

Disponible en inglés

Contingency planning guide Federación Internacional, 2012

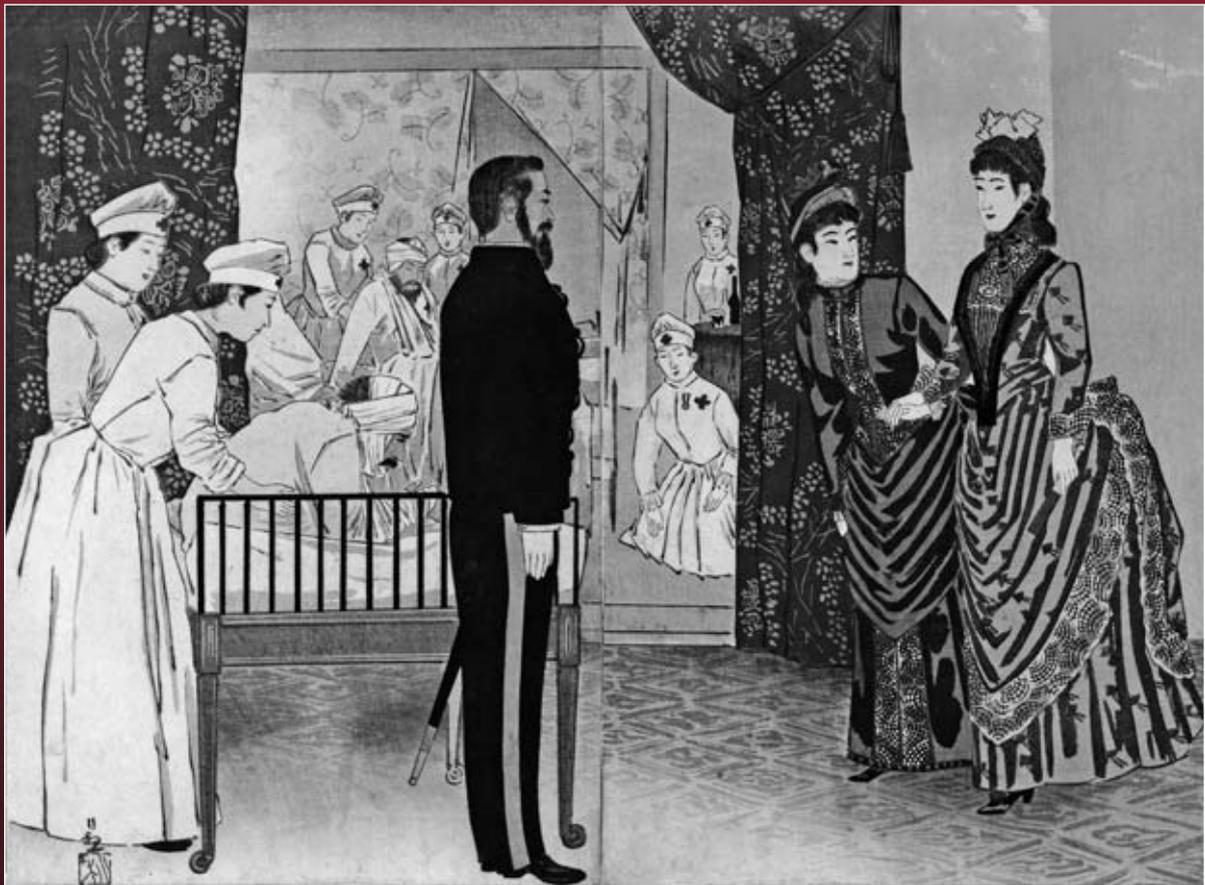
El objetivo de estas directrices es asegurar que la intervención de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en casos de desastres sea coherente y de alta calidad. Presenta una visión general de los elementos clave de la planificación de contingencia y está destinado a ayudar a las Sociedades Nacionales y el personal de la Federación Internacional en la responsabilidad de desarrollar planes de contingencia en todos los niveles. Este documento proporciona directrices y no reglas estrictas; las prioridades de planificación variarán según el contexto y el alcance de cada situación.

Disponible en inglés

Armas nucleares CICR, 2011

La existencia de las armas nucleares plantea profundas interrogantes acerca de cuándo los derechos de los estados deben ceder a los intereses de la humanidad, la capacidad de nuestra especie para dominar su propia tecnología y el alcance del derecho internacional humanitario. Cada persona puede tomar medidas para asegurar que las negociaciones internacionales lleven a la prohibición y la eliminación de todas las armas nucleares.

Disponible español, francés e inglés



Pintura del Emperador japonés Meiji y la Emperatriz Shôken visitando a los heridos en Hiroshima durante la guerra ruso-japonesa (1904–1905). La Emperatriz Shôken ayudó a fundar la Cruz Roja Japonesa en 1887 y, en 1912, estableció un fondo internacional para aumentar las actividades de todas las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en tiempo de paz. El Fondo de la Emperatriz Shôken, que conmemoró este año sus 100 años de existencia, sigue contribuyendo a forjar la resiliencia de las personas vulnerables a través de las operaciones de socorro en casos de desastre, la reducción del riesgo en casos de desastre, la preparación, los programas de salud y otras actividades basadas en la comunidad.